

Trabajo Final de Grado

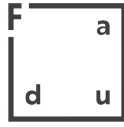
Identificando buenas prácticas de uso: reflexiones sobre el consumo de la moda sustentable en Uruguay

Micaela Cazot
Lía Fernández





Escuela Universitaria
Centro de Diseño



Facultad de Arquitectura,
Diseño y Urbanismo
UDELAR



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

Trabajo Final de Grado
Diseño industrial, perfil textil e indumentaria

Identificando buenas prácticas de uso: reflexiones sobre el consumo de la moda sustentable en Uruguay

Micaela Cazot (4.639.178-2)
Lía Fernández (5.246.744-8)

Tutoría por Lucrecia De León

Montevideo, Uruguay
Noviembre 2023

El *guardarropas* es como una cápsula del tiempo de recuerdos y emociones, objetos tangibles que desencadenan historias y conversaciones cuando salen del armario.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin la guía y ayuda de varias personas que de una forma u otra contribuyeron en la preparación y finalización de este estudio, es por esto que con mucho cariño queremos agradecer a quienes nos han acompañado en el trayecto:

A nuestras familias y amigos por caminar a nuestro lado en este proceso y ser parte fundamental de todo el recorrido como estudiantes.

A las amigas que hicimos en la Escuela de Diseño, sin ellas no estaríamos acá. Fueron, son y serán nuestro salvavidas que nos mantuvieron a flote, sin dejar que nos ahogemos. Nuestra experiencia no hubiera sido la misma sin ustedes.

A los docentes que nos formaron a lo largo de toda la carrera y a todos quienes fueron nuestros compañeros y aportaron a formarnos como profesionales. Aprendimos un montón de todos los trabajos compartidos.

A las usuarias que entrevistamos para este trabajo final de grado. Gracias por su tiempo, dedicación y calidez, mostrándose tal como son y abriendo las puertas de sus hogares.

A todas las personas que han aportado a la construcción de esta metodología mediante sus propios estudios de guardarropa, que sirvieron como pilares fundamentales para el desarrollo de este trabajo.

A los docentes del tribunal por el tiempo dedicado y los aportes enriquecedores.

A la Universidad de la República, la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y a la Escuela Universitaria Centro de Diseño, que se convirtió en nuestra segunda casa.

A Lucre por aceptar la tutoría y por acompañarnos, enseñarnos y ser nuestra luz en todo el camino. Estamos eternamente agradecidas.





Resumen

Este trabajo final de grado pretende comprender y analizar prácticas de uso de indumentaria de un grupo de mujeres uruguayas que se consideran sustentables en su manera de vestir, entendiendo diferentes patrones de comportamiento que arrojen elementos para proyectar una moda más consciente. A través de un relevamiento y análisis de diversos métodos de estudio de guardarropa, se deriva en una nueva metodología que permite analizar adquisición, uso, cuidado y descarte de prendas.

Se contribuye a la generación de conocimiento sobre el modo de usar la indumentaria mediante una serie de reflexiones y recomendaciones a partir de la información recabada, identificando buenas prácticas de consumo a partir del vínculo entre personas y prendas, y la relación prenda a prenda.

Palabras clave: Moda sustentable, estudios de guardarropas, indumentaria.

Índice

Agradecimientos	4
Resumen	5
Índice	6
Introducción	7
Objeto de estudio	7
Motivaciones	7
Objetivos generales y específicos	8
Preguntas e hipótesis	8
Estructura del trabajo	9
Antecedentes y principales referencias bibliográficas	9
Capítulo 1: Marco teórico y encuadre	10
La moda y su funcionamiento: internacional y local.	11
Su desarrollo en Uruguay	12
El consumo de indumentaria	14
La sustentabilidad en la moda	17
Estrategias para generar diferentes modelos lentos y sustentables	18
Wardrobe Studies	19
Conclusiones del capítulo 1	24
Capítulo 2: Metodología y desarrollo	26
Introducción	26
La metodología: Estudio de guardarropas sustentables	27
Aplicación de la metodología	32
Relevamiento de la información	35
Seminario “Prácticas de diseño y consumo de indumentaria: miradas y acciones hacia un desarrollo sustentable”: exposición y focus group	48
Conclusiones del capítulo 2	51
Capítulo 3: Reflexión y discusión	53
Conclusiones finales	57
Bibliografía	60
Índice analítico	61
Anexos	63
Anexo 1: Descripción general de los métodos combinados en los estudios de guardarropas	63
Anexo 2: Entrevistas	75
Entrevista con Lucía Fernández	75
Entrevista con Lucía Pereira	82
Entrevista con Rosita de Lisi	90
Entrevista con Denise Rozza	98
Entrevista con Lucía Lopez	107
Anexo 3: Workshop / Seminario	116

Introducción

Objeto de estudio

La temática a abordar en este Trabajo Final de Grado está relacionada con el comprender y analizar las prácticas de uso de indumentaria de un grupo de mujeres uruguayas que se consideran sustentables en relación a su manera de vestir. Se identifica como oportunidad de diseño analizar estas prácticas, para poder utilizarlas en favor de aportar elementos que colaboren a mejorar la manera en la que se diseña y se utilizan las prendas desde una perspectiva sustentable. Se pretende profundizar en las particularidades de las usuarias, sus circunstancias y sus situaciones de vida, buscando identificar las buenas prácticas de consumo a partir del vínculo que se genera entre las personas y sus prendas, así como también entre prenda y prenda.

A su vez, se abordará la problemática con una metodología específica asociada a los Wardrobe Studies o Methods desarrollados por primera vez por Ingun Klepp y Mari Bjerck en *A Methodological Approach to the Materiality of Clothing: Wardrobe Studies* (2014), que se basa en analizar los guardarropas y el uso de indumentaria desde la mirada de la antropología social.

Motivaciones

La elección del tema surge a partir de la motivación por visualizar qué rol cumple el diseño a la hora de generar buenas prácticas de consumo. Resulta valioso analizar el vínculo entre consumidores y sus prendas para reconocer diversos factores en la compra y uso de indumentaria, intentando concientizar y contribuir con el futuro de la moda, apostando a un consumo más sustentable.

Como explican Kate Fletcher y Lynda Grose en su libro *Gestionar la sostenibilidad en la moda* (2012) “interactuar con el público sobre su relación con sus prendas es una herramienta poderosa para llevar la teoría y las ideas de inves-

tigación sobre un uso más correcto de la moda fuera de la academia y fuera de los prototipos, llevándolos a la comunidad en general, donde pueden convertirse en un impulsor para discusiones” (p. 168).

Asimismo expresan que a menudo se compra ropa en múltiples cantidades y se desecha rápido, porque aparentemente tienen poco valor. Es por lo tanto nuestra misión encontrar ese valor en las prendas que ya se tienen, que ya existen.

Creemos en la importancia de darle un nuevo valor a la prenda, centrándonos en el significado emocional que estas encierran. Destacar la emergente conversación sobre la conexión emocional con la indumentaria y su potencial impacto en el consumo sustentable es esencial y merece una exploración más profunda. La moda, abordada de manera ética y sostenible, tiene la capacidad de ser un motor positivo para el cambio.

Consideramos que el llamado a la moda sostenible es ineludible en un mundo donde los recursos se agotan y la contaminación supera los límites. Como diseñadoras, asumimos la responsabilidad de concientizar y motivar a los consumidores para que contribuyan a un futuro sostenible, donde la armonía entre la moda y la sostenibilidad sea una realidad tangible.

Surge entonces el interés y la motivación por parte del equipo de estudiantes de realizar un análisis profundo del consumo dentro de la moda sustentable, con la intención de detectar las buenas y malas prácticas dentro del mismo y encontrar una forma en la que se podrían llegar a mitigar los problemas desde el diseño y, de esta manera, contribuir con el futuro de nuestro planeta.

Objetivos generales y específicos

Objetivo general

Detectar y reconocer las prácticas de consumo de indumentaria (adquisición, uso, cuidado, y descarte) de un grupo específico de mujeres uruguayas que se consideran sustentables en su manera de vestir, buscando entender diferentes patrones de comportamiento que arrojen elementos para proyectar una moda más consciente.

Objetivos específicos

Explorar diversas metodologías relacionadas a estudios de guardarrobas para la construcción de una herramienta metodológica orientada a reconocer las prácticas de consumo de las usuarias.

Examinar y reconocer las características y particularidades de un grupo específico de mujeres uruguayas que se consideran sustentables en su manera de vestir mediante un estudio de campo, empleando la herramienta metodológica.

Contribuir a la generación de conocimiento sobre el modo de usar la indumentaria, mediante una serie de reflexiones y recomendaciones que se crearán a partir de la información recabada.

Preguntas e hipótesis

En base a la identificación de la temática planteada, se proyectan las siguientes preguntas que guiarán la investigación:

¿Cuáles son las características de los guardarrobas de un grupo específico de mujeres uruguayas que se consideran sustentables en su manera de vestir? ¿Cuáles son las prácticas de compra, uso, cuidado, y descarte de sus prendas? ¿Qué buenas prácticas desarrollan estas mujeres? ¿Qué podemos hacer los diseñadores textiles para favorecer las prácticas vestimentarias sostenibles?

A partir de las preguntas de investigación surgen, a modo orientativo, distintas hipótesis.

La primera de ellas plantea que el consumo de moda sustentable enlentece el metabolismo del guardarropa, siempre que se asocie a la filosofía del consumo responsable y se apliquen buenas prácticas de uso. Siguiendo con esta línea, la segunda hipótesis propone que las usuarias tienen distintos grados de conciencia a la hora de consumir prendas con carácter sustentable, dependiendo del nivel de educación de las mismas con respecto a la temática.



Estructura del trabajo

Se propone en este trabajo de grado llevar a cabo dos métodos para recabar la información, diseñados exclusivamente para esta investigación. La primera, una serie de entrevistas individuales y la segunda, un workshop o focus group anónimo. Se utilizan estas técnicas como estrategia metodológica para afinar el análisis de la temática planteada, y describir y teorizar sobre los conceptos expuestos anteriormente, con distintas perspectivas que aporten a la comprensión del tema.

En primer lugar, para desarrollar la investigación en primera línea se realizará una búsqueda de antecedentes y luego se proseguirá a la construcción del marco teórico con los autores pertinentes. Para el abordaje de la temática se tomará como punto de partida distintos métodos que se utilizan para el desarrollo de estudios vinculados con el guardarropa (Wardrobe Studies) con la intención de diseñar uno específico que se adecue a la experiencia y facilite la recolección de datos sobre los hábitos de consumo, uso, cuidado y descarte de prendas. Se definirá y caracterizará un grupo determinado de mujeres uruguayas que se consideren sustentables en su manera de vestir con el objetivo de aplicar la metodología y procesar la información recabada para que, posteriormente, se contrasten las hipótesis planteadas con los datos extraídos.

De este mismo modo, se intentará explorar y realizar esta investigación desde distintos niveles de comprensión y desde posibles perspectivas, realizando una serie de reflexiones y recomendaciones para proyectar una moda más sostenible de forma detallada, buscando obtener un resultado más integral de la temática.

Antecedentes y principales referencias bibliográficas

Para el abordaje de esta investigación se tomarán como punto de partida los planteamientos de diversos autores que permitan comprender y reflexionar acerca de las cuestiones expuestas. En primer lugar, se integra como antecedente el libro “Gestionar la sostenibilidad en la moda” de Kate Fletcher y Lynda Grose, que plantea la transformación de la práctica del diseño de moda, donde trasciende el papel tradicional del diseñador para incluir funciones de comunicador y activista.

También se toma como punto de partida el texto “A methodological approach to the materiality of clothing: Wardrobe studies” de Ingun Klepp y Mari Bjerck, quienes estudian estrategias para enlentecer el metabolismo del guardarropas y revaloriza el uso de la indumentaria, junto a reflexiones sobre el rol del diseñador, buscando acercar las temáticas ambiental y social al diseño. A su vez, investigan diferentes estrategias de estudio de guardarropas que serán pertinentes para esta exploración.

Por último, en las principales referencias bibliográficas se encuentra el artículo “The Clothing Style Confidence Mindset in a Circular Economy” de Cosette Armstrong y Chunmin Lang, cuyo propósito es definir cómo el estilo de vestir y el guardarropa tienen un gran impacto en los hábitos de consumo de ropa, desde la compra hasta los comportamientos de disposición. Asimismo, analizan cómo las formas de consumo sustentable pueden fomentar la longevidad de las prendas y por lo tanto, de la totalidad del guardarropas.



Capítulo 1: Marco teórico y encuadre

La moda y su funcionamiento: internacional y local.



¿De dónde surge la moda? ¿Cuándo empezó a tomar poder como para ser capaz de sesgar gustos personales y colectivos? La moda, como fenómeno, ha sido objeto de análisis desde una variedad de enfoques, y su concepto ha experimentado un constante proceso de expansión. Josefina Figueras, en su libro “La moda: sus secretos y su poder” (1997) destaca:

Una definición clásica dice que la moda es una costumbre iniciada por una minoría prestigiosa e importante, que llega a la sociedad y es aceptada por ella: “hay que decir”, “hay que hacer”, “hay que llevar”. Pero existe otra definición, según la cual la moda es un fenómeno social colectivo que retrata a un pueblo. Surge de la vida misma como medio de expresión y comunicación. (p. 16)

Para entender la moda como carácter social y artístico es importante remitir a sus comienzos. María González escribe en “Los gustos y la moda a lo largo de la historia” (2022) que la moda nace en Europa a finales de la Edad media:

Hasta entonces la forma de vestirse había permanecido casi inmutable durante siglos. Comienza a manifestarse a partir del siglo XIV, cuando se diferencia entre la ropa de hombre y la de mujer: la ropa, larga y holgada, que llevaron durante siglos indistintamente hombres y mujeres, se sustituye por un atuendo masculino y un traje femenino y se inicia una dinámica de cambio frecuente en la vestimenta de la alta sociedad (p. 183)

Por este motivo, la moda comienza a revalorizarse y a ser un medio de expresión de género y cultural. La misma revela un intercambio de roles que distinguen clases sociales, edades y sexos. Del siglo XVI al XIX, los vestidos adquieren una nueva dimensión, caracterizada por el lujo y la ostentación y la moda juega un papel esencial al fortalecer el sentimiento de identidad y pertenencia dentro de una sociedad concreta, tanto política como culturalmente (Figueras, 1997). El éxito de la moda de ese momento, la evolución

de la indumentaria y la aceptación de sus reglas por la sociedad explican el auge de arquetipos sociales y su consolidación como modelo ideológico y cultural.

Por otra parte, la moda sufre una intensísima conmoción cuando la mujer comienza a salir a la calle. Figueras (1997) explica que “la nueva mujer que trabaja fuera de la casa, que se integra en la práctica de deportes no puede ir llena de capas, velos y pliegues. La moda pasa a dominar por su idea de funcionalidad” (p. 22)

Contemporáneamente, la alta costura dejaba de ser el principal foco de la moda y este puesto pasó a ser ocupado por el prêt-à-porter, hito que democratizó la industria y cambió los paradigmas:

El prêt-à-porter implicó una multiplicación de estilos, fusionó la moda con la producción industrial al fabricar ropa en serie, con tallas estandarizadas, pero con un nivel de calidad alto y un diseño cuidado, suplantando a la alta costura (...) No solamente se amplió la demanda para la moda, sino que se modificó esta demanda, en beneficio de productos con precios más bajos y con una carga simbólica diferente. (González, 2022, p. 190)

Asimismo, el estudio de la evolución histórica revela que a lo largo del tiempo, los mecanismos que rigen el mundo de la moda han experimentado transformaciones significativas, en sintonía con los cambios experimentados por las estructuras sociales, los métodos de producción y las plataformas de comunicación de cada época: “La moda es un fenómeno histórico, cuyas características han ido modificándose con el tiempo, al igual que su grado de influencia en la sociedad ha ido incrementándose con el desarrollo económico y el aumento de la capacidad de consumo de la población” (Figueras, 1997, p. 182).

Desde las intrincadas jerarquías de la indumentaria histórica hasta la rápida globalización de

estilos contemporáneos, la moda ha demostrado ser un reflejo vivo de la evolución cultural y una fuerza impulsora tanto de la innovación creativa como de la expresión identitaria a lo largo de los siglos.

Su desarrollo en Uruguay

Si se hace foco en la industria de la moda en Uruguay, se puede encontrar que tuvo un crecimiento tardío en comparación con regiones anteriormente mencionadas, pero se practicaba en los hogares la reparación y enmienda de prendas y regularmente se tenía conocimientos básicos de costura. Magdalena Ponce de León y Ángela Rubino, en su libro “Historia de la moda uruguaya: 1985 a 2018” describen a Uruguay como un “gran vendedor de telas al exterior, con una industria pujante que alentaba a los modistos a la realización de lo que para éstas latitudes era Alta Costura” (2018, p. 26)

A su vez, las autoras mencionan que la moda como tal en nuestro propio país empieza a emerger en los años ochenta, con la caída de la dictadura cívico militar, “en Uruguay se recupera

la democracia y se dejan atrás años oscuros de vestimenta uniforme, sin estridencias” (2018, p. 26).

A partir de esta época, resulta evidente que la dinámica interacción entre la sociedad en construcción y la expresión creativa empieza a moldear a la indumentaria de la nación. Por lo tanto, así como ha ocurrido a lo largo de la historia de la moda en el mundo, en la república oriental también surge el interés de crear una identidad propia, como país y como individuos. Sobre la década de los ochenta, Ponce de León y Rubino (2018) especifican:

Fue el campo fértil y fecundo para que los adolescentes y jóvenes se manifiesten abiertamente en los noventa. Es el nacimiento de las futuras tribus urbanas. Allí conviven y se expresan varios estilos: tradicionales y clásicos, rebeldes y vanguardistas, futuros diseñadores y cultores de la expresión, todos de una forma u otra reflejan a través de sus prendas, cortes y colores de cabello y música un modo de pensar y sentir uruguayo. (p. 43)

De este modo, las influencias foráneas van perdiendo peso a medida que emergen las voces creativas de diseñadores del país. Este punto de inflexión en la historia de la moda uruguaya destaca la importancia de esta búsqueda por una identidad distintiva. La ambición por querer encontrar esta identidad propia adquiere un valor significativo, subrayando un paso crucial hacia la consolidación de una expresión de moda auténticamente uruguaya.

Además del deseo por una esencia propia, el crecimiento de los diseñadores y la expresión de diferentes estilos, se suma que con el paso de los años Uruguay comienza a expandir su mercado textil, se diversifican las opciones, aparecen los shoppings y nuevas formas de consumo. Sobre esto, las autoras anteriormente mencionadas, detallan que:



Desfile de Oscar Álvarez, diseñador de alta costura uruguayo, en Parque Hotel, Montevideo. Extraído de: Revista Paula

En las últimas décadas la sociedad uruguaya experimentó distintos cambios que modificaron su conducta de compra: aumentaron las alternativas y formatos de acceso a productos y servicios, la facilidad de obtener crédito y el pago en cuotas aceleró el consumo, los paseos de compra se multiplicaron en los distintos barrios de Montevideo y la posibilidad de comprar en Internet amplió el abanico de opciones (2018, p. 80)

En cuanto al consumo, después de superar la crisis del 2002, la sociedad uruguaya atravesó diversas transformaciones que impactaron su comportamiento de compra. La accesibilidad a la misma y la conectividad se expandieron de manera veloz en un corto período. Surgió un patrón de consumo donde las prendas ya no se reemplazan por necesidad, sino más bien por el deseo y el gusto, marcando un cambio significativo en la mentalidad de la sociedad. (Ponce de León y Rubino, 2018)

Asimismo, Uruguay cuenta con un negocio lanero que es fuerte en este país. Aunque otras fibras compiten fuertemente con la lana “el sector lanero contiene un 8% de las exportaciones y genera ingresos anuales de 400 millones de dólares, por lo cual sigue siendo de gran importancia” (Cracco y Martínez, “El estado del slow fashion a nivel nacional”, p. 46)

Según Ponce de León y Rubino, Uruguay “tiene, vive y respira moda, con características geográficas, sociológicas y morfológicas propias (...) y las ansias de seguir intentando un diseño de vanguardia, permanecen” (p 55). En suma, indudablemente la manera en que los uruguayos eligen su vestimenta es un componente esencial de la identidad nacional, reflejando una distinción arraigada que va más allá de la moda e integra características culturales, colectivas y estéticas.



Desfile de Oscar Álvarez, diseñador de alta costura uruguayo, en Parque Hotel, Montevideo, 1981. Extraído de: Revista Paula



El consumo de indumentaria

Volviendo al plano global, se puede ver que el panorama actual de las industrias de la moda muestra una multiplicidad de modelos de negocio, una gran competencia y un proceso de cambio profundo constante. Pero sobre todo, no podemos separar la moda del consumo.

Actualmente la moda genera una gran actividad económica. Josefina Figueira resalta que “La moda no puede dissociarse de su realidad comercial porque ya no es más una industria de creación, sino también un espectáculo publicitario al que había que sacarle el máximo provecho” (2014, p. 34). En cuanto a cifras dentro de la industria textil, María González (2022) fundamenta:

Se calcula que sólo el mercado global de prendas de vestir moviliza anualmente cerca de 1,5 billones de dólares, que las industrias textil y de la confección emplean en el mundo a más de 25 millones de trabajadores y que el valor de la exportación anual de estas industrias supera los 500.000 millones de dólares (p. 179)

Siguiendo con estos números y volviendo a la historia, es posible consumir a gran escala gracias a un fenómeno que surge en los años 90 llamado moda rápida. La misma se trata de piezas confeccionadas principalmente en naciones donde los costes laborales son reducidos, por encargo de reconocidas cadenas de distribución. Caracterizadas por su diseño atractivo y precios asequibles, estas empresas se enfrascan en un proceso de diseño y producción continuo, operando en ciclos breves. Esto ha culminado en la aceleración de la rotación de temporadas y en una mayor frecuencia de actualización de su catálogo de productos (González, 2022).

Asimismo, en el libro “Breve historia de la moda” Giorgio Riello (2012) explica que se empezó no solo a consumir más, si no también a considerar el consumo como parte de la vida diaria:

El consumo también es pasatiempo y, sobre todo, define la identidad de los individuos: soy lo que consumo (...) pero esto implica que para consumir más, las empresas tienen que ser capaces de producir a precios aún más bajos, y para ello recurren a la mano de obra, sobre todo femenina e infantil, de la India y China, aunque también del suroeste asiático, Corea, América Latina y Europa del Este. El sector de la confección, al ser intensivo desde el punto de vista del trabajo, se presta a ser terreno abonado para la explotación (p 158)

Pero, en suma, ¿quiénes consumen? Aunque se puede reconocer que la narrativa está en constante evolución, y que cada vez más se está dando espacio a una visión más diversa e inclusiva de la moda, donde las voces y las expresiones de todos los géneros encuentran su lugar en el núcleo creativo y social que es la industria de la moda contemporánea, es innegable la profunda relación que existe entre la mujer, la industria textil y la moda, destacando su papel central en este entramado nos hace entender que la oferta está orientada mayoritariamente hacia las mujeres. Según González (2022):

La mujer es el destinatario principal, casi único, de las novedades producidas por la potente y muy racional industria textil, sobre cuyo modelo se construye el imperio de la moda contemporánea. Rediseñada por las revistas ilustradas y el marketing de las grandes firmas, la moda queda asociada a la imagen personal femenina y está ligada a la elegancia y la belleza, el glamour y la erótica del cuerpo, el lujo y el empuje social a ser vista públicamente (p. 233)

El binomio moda-mujer ha estado siempre presente en este sistema. Desde los opulentos vestidos de siglos pasados hasta los diseños van-

guardistas de hoy en día, las mujeres han sido tanto musas como medio, y probablemente las mismas seguirán siendo la personificación de la narrativa de esta industria por muchas décadas más. Siguiendo con esta línea, Gonzáles aporta:

¿Por qué la moda ha tenido siempre un punto de mira femenino? Es fácil comprobar que la mujer ha hecho siempre muy buenas migas con la moda, porque ella tiene una mayor capacidad para lo concreto, para el presente inmediato, y porque está establecido que la mujer debe consumir más y mejor ropa, para nunca ser igual, para siempre estar en la última tendencia, como se lo impone la sociedad (2022, p. 141)

Si se remite a los números, Fletcher y Grose (2014) explican que el principal motor del crecimiento económico en esta industria son y serán las mujeres: “la ropa femenina representa el 65% de la industria de la moda global, y un impresionante 75% de los dólares invertidos en publicidad de moda están destinados específicamente a las mujeres” (p. 136). Del mismo modo, Leticia García (“Batallón de modistillas”, 2022) revela que “el 80% de la mano de obra de la industria textil es femenina, “La moda siempre ha estado, en un sentido literal, en manos de mujeres” (p. 89). Por lo tanto, no solamente son protagonistas desde un lado de consumidoras, si no también de confeccionadoras.

No obstante, caracterizada por su diversidad y complejidad, esta industria se halla en un momento de profunda transformación, exigiendo un enfoque radicalmente nuevo. Las convenciones tradicionales que han guiado a la moda hasta ahora han dejado de ser eficaces en un mundo que demanda agilidad y adaptabilidad, y como parte natural de un sistema capitalista, hoy ya no es viable.

Marta Riezu, en “La moda justa” expone que la industria de la moda es responsable del 10% de las emisiones de carbono y es responsable del 20% de la polución de los océanos y la segunda manufactura que más agua consume. Además,

de los 75 millones de trabajadores que se dedican a confeccionar moda rápida, solo el 2% gana un salario justo para vivir (2021). Por otra parte, en el libro “Manual de moda sostenible” María Lourdes Delgado Luque (2019) destaca:

La industria de la moda presenta un perfil fragmentado y complejo, y se encuentra ante un nuevo paradigma, donde las reglas con las que ha funcionado ya no sirven. Ahora, los protagonistas necesitan un pensamiento ágil para afrontar los rápidos cambios. Principalmente, en lo que se refiere a la transparencia y la sostenibilidad. El crecimiento desmedido dentro de este mundo finito, necesita urgentemente nuevas reglas (p. 58)

De esta forma, replantearse el modelo de industria textil que tenemos es replantearse el tipo de sociedad que añoramos. Riezu (2021) afirma que “la prioridad no es solo reducir las cantidades fabricadas, sino también pasar de un planteamiento lineal -donde hay un final y un residuo- a uno circular, donde todo se aprovecha” (p. 65). Por lo tanto, uno de los mayores desafíos que enfrenta este sector es la necesidad de abrazar el consumo responsable y la sustentabilidad.

Estos dos pilares no solo reflejan una creciente conciencia social y ambiental, sino que también representan la clave para construir un futuro viable para la moda. La industria está en un momento crucial en el que la colaboración, la reinención de prácticas y la adopción de nuevos valores son esenciales para forjar un camino hacia adelante que sea ético, honesto y capaz de enfrentar los desafíos de las futuras generaciones. Delgado Luque (2019) expresa:

La realidad es que la industria de la moda está en plena revolución sistémica. A las puertas de cumplirse medio siglo del nacimiento y desarrollo de la fast-fashion (moda rápida), las marcas que la han abanderado se encuentran en la carrera



para desmontar un sistema que se ha demostrado insostenible. La buena noticia es que no solo han sonado las alarmas, sino que los mecanismos se han puesto en marcha (p. 37)

Aunque se valora la dirección hacia prácticas más conscientes, es crucial reconocer que muchos de estos esfuerzos se concentran en mejoras graduales en lugar de abordar cambios radicales y transformadores. Delgado Luque (2019) aclara:

Las tendencias actuales hacia la sustentabilidad son bien recibidas, pero ineficientes. Los cambios se centran en el cambio incremental y no en el transformativo. Si bien pueden mejorar la sostenibilidad en la periferia, están arraigados en un modelo de consumo que no es sostenible en sí mismo. La mayoría de las industrias todavía sigue estando caracterizada por un sistema de producción del tipo «extraer-usar-tirar» que evita lograr un importante grado de avance en materia de sustentabilidad (p. 149)

Siguiendo con esta idea, para transformar verdaderamente la industria, se requiere una redefinición profunda que abarque desde la producción y el diseño hasta el consumo y la disposición final de las prendas. Solo a través de un enfoque radical y sistémico se podrá crear un cambio significativo y duradero hacia un futuro más sostenible para la moda.

Sin embargo, se considera que el camino se está esclareciendo por el rumbo de la sustentabilidad y que si se sigue enfocando así, el futuro de la sustentabilidad en la moda, la responsabilidad y el movimiento de la moda consciente, promete tanto a niveles éticos, como creativos. Josefina Figueras escribe en “La historia de la moda: pasado, presente y futuro”:

A pesar de los debates y discusiones, la preocupación ecológica de las materias empleadas por el modo de producción de la ropa y

el impacto medioambiental no deja de ser una clara demostración de que la moda se ha vuelto mucho más «responsable», lo que supone un dato muy positivo. Los expertos señalan que las prácticas responsables con el medio ambiente están en gran parte en manos de los consumidores. (2012, p. 139)

Por lo tanto, la moda “es un fenómeno ambivalente pero que lleva dentro de sí las enormes posibilidades de un mundo más enriquecedor y abierto que cualquier otro sistema cultural orgulloso de su estabilidad. Lo importante es utilizar toda la riqueza de sus cualidades liberadoras” (González, 2022, p. 185). Al aprovechar su poder creativo y su capacidad para comunicar mensajes, se puede canalizar la influencia de esta industria hacia la promoción de prácticas responsables y conscientes. Este tipo de prácticas se pueden ver representadas en la búsqueda de la sustentabilidad en esta industria.

La sustentabilidad en la moda

La moda sustentable se define como un sistema cuyo enfoque se encuentra en el diseño, la producción y el consumo de moda que busca minimizar el impacto negativo en el medio ambiente y en las personas. Este sistema se adhiere a prácticas éticas y sostenibles en todas las etapas del ciclo de vida de una prenda, desde la obtención de materias primas hasta la producción, distribución, uso y disposición final.

Los principios fundamentales de la moda sustentable incluyen la reducción de residuos, el uso de materiales sostenibles y reciclados, la equidad y condiciones laborales justas, la transparencia en la cadena de suministro y la promoción de un consumo más consciente. El objetivo es crear un equilibrio armonioso entre la industria de la moda y el entorno, contribuyendo así a la preservación de recursos, la mitigación del cambio climático y la mejora de las condiciones sociales en la cadena de producción. (Delgado Luque, 2019)

Dentro de esta esfera, emerge la moda lenta. Pero, ¿de dónde surge y qué es? La moda len-

ta surge, tal como afirma Kate Fletcher (2012), como un movimiento social en respuesta a los ciclos rápidos de la moda y refiere a una filosofía de consumo sustentable y responsable de ropa. Mentaliza y educa a los ciudadanos sobre el impacto de las prendas de vestir en el medio ambiente, el agotamiento de recursos y el impacto de la industria textil en la sociedad.

Se considera que este término se populariza en 2013 cuando ocurre la tragedia del Rana Plaza, en Bangladesh, donde se derrumban cinco talleres textiles y mueren más de mil personas. La moda lenta se trata de moda ética, ecológica, respetando el proceso de fabricación, con producciones locales. Involucra al consumidor, la filosofía es comprar poco pero especial y heredable, con diseño atemporal y vinculado a la personalidad de cada uno, ser fiel a la propia identidad, hacerla durar en el tiempo y ser honesto con la producción y las compras (Delgado Luque, 2019).

La moda lenta representa una discontinuidad evidente con las prácticas del sector actual; una ruptura con los valores y objetivos de la moda rápida basada en el crecimiento. Es una visión del sector de la moda construida desde un punto de partida diferente (Fletcher, 2012). Al evitar el ciclo habitual de cambios y consumo inducidos por las tendencias, se le atribuye a la moda un sentido ético y de aprovechamiento de recursos, y se aleja del modelo de negocio ya existente.

Fletcher y Grose en su libro “Gestionar la sostenibilidad en la moda. Diseñar para cambiar” (2012) subrayan que esta nueva definición de moda significa alejarse de las prácticas de producción y consumo del sistema de la moda rápida:

«Lento» no solo define la velocidad, sino también representa una visión diferente del mundo (...) pone en tela de juicio la obsesión por el crecimiento que reina en el mundo de la moda, por la producción en masa (...) cuestiona el énfasis que hace la moda del crecimiento de la imagen y en lo nuevo,

en lugar de hacer y mantener las prendas reales (p. 128)

Cracco y Martínez (2019) en su trabajo final de grado titulado “Estado del Slow Fashion a nivel nacional” describen que la moda lenta se destaca por apostar a una relación más profunda entre diseñadores, productores, y consumidores, queriendo instaurar la dignidad y respeto por los trabajadores, el medio ambiente y los usuarios. Según las autoras, se “procura valorizar el trabajo de todos los involucrados y los recursos que da la naturaleza, en contra del estilo de vida acelerado en el cual vivimos actualmente” (p. 8). Sostienen que esta filosofía va más allá de adquirir prendas éticas y sostenibles, sino que también se incluya el punto de vista social y ambiental y se apueste por la participación en los procesos de reutilización y reciclaje de prendas.

Es importante entender que en una sociedad en la que el medio ambiente se ve amenazado, la sustentabilidad debe extenderse más allá de la relación con el planeta tierra, para incluir y comprender la relación con uno mismo como consumidor. Es dar paso a un vínculo completo entre el ser humano, el hábitat, las temáticas sociales y culturales. Y la moda no es indiferente. “La única prenda realmente ecológica es la que no se fabrica” (2021, p. 65) dice Marta Riezu, donde se puede entender que en las prendas ya existentes es en donde se puede encontrar la sustentabilidad. La ropa que no se fabrica no tiene un impacto negativo en términos de recursos naturales, energía y residuos. Promover la reducción de la producción y el consumo excesivo de ropa, como una forma efectiva de abordar los problemas ambientales asociados con la industria de la moda, es un buen camino: si se centra el planteamiento desde las prendas que ya existen en nuestros roperos, se puede tratar la sostenibilidad desde una nueva perspectiva.

Estrategias para generar diferentes modelos lentos y sustentables

En cuanto al mercado, numerosas marcas han empezado a tomar consciencia y a reconocer

que es vital enfocarse en la sustentabilidad. Tanto diseñadores o productores como consumidores, debemos preguntarnos cómo nuestro estilo de vida actual está afectando no sólo a nuestro entorno, sino también a nosotros mismos como individuos. Kate Fletcher y Lynda Grose afirman que el sector de la moda se está viendo forzado a cambiar hacia procesos más sustentables que requieran menos contaminación, más eficiencia y más respeto hacia las personas y hacia los recursos finitos que el planeta ofrece (2012).

Este cambio se gesta a través de situaciones variadas y es necesario que los actores más activos en el sector, como empresas y diseñadores, impulsen la transformación. Las autoras señalan que “el cambio parte de una serie de acciones pequeñas e individuales en lugar de nacer en grandes declaraciones internacionales; lo que hace que el cambio esté al alcance de todos.” (p. 10, 2021)

¿Y qué ocurre en nuestro país? Existe una creciente motivación para encaminarnos cada vez más hacia una industria de la moda sustentable, pero en Uruguay solo un pequeño grupo de personas consume moda lenta y este tiende a estar caracterizado por “mujeres con un nivel socioeconómico medio-alto, interesadas por productos atemporales, de materiales nobles, que respeten al medio ambiente y a quienes los producen” (Cracco y Martínez, 2019, p. 46). Por lo tanto, las marcas con un perfil sustentable se dirigen a un público mayoritariamente femenino: usuarias informadas e interesadas en el medio ambiente, que buscan prendas exclusivas y apoyan a las marcas locales. Son amantes del diseño, valoran lo hecho a mano y la calidad. Son mujeres que ya tienen conciencia sobre la temática y se sienten satisfechas al comprar en emprendimientos o marcas que acompañen estas filosofías.

A su vez, la diseñadora Ana Livni, en su entrevista con Cracco y Martínez expresa que este público son mujeres que generalmente tienen un nivel cultural alto y son conscientes a la hora de comprar cualquier objeto o prenda. Prefieren tener menos y mejor, y al consumir indumentaria se hacen preguntas como: ¿Dónde fue hecho? ¿Con qué materiales se hizo? ¿Cuál es el ciclo de la prenda? ¿Y su origen? (2019). Son usuarias que quieren ver una historia detrás del producto, y más allá de comprar un objeto o prenda, compran un concepto, una idea.

Wardrobe Studies

Se sabe mucho sobre la moda. Se sabe sobre lo que se vende y lo que se compra, sobre modelos de producción, tendencias, gustos de los consumidores según su género y su edad. Se sabe, a su vez, sobre su impacto y los altos niveles de contaminación que la industria de la moda produce sobre el medio ambiente. Pero ¿cuánto sabemos realmente sobre las prendas una vez que pasan a las manos de quienes las utilizan? ¿Sabemos las razones detrás de la adquisición de cada prenda? ¿La cantidad de veces que estas prendas son utilizadas a lo largo de su vida útil? ¿y para qué ocasiones son utilizadas? ¿Cómo son cuidadas? ¿Cómo son desechadas? ¿Qué impacto dejan en la vida de las personas?



Klepp y Bjerck (2014) enuncian que:

Hay muchas razones por las que tiene sentido investigar las prácticas en relación a los guardarropas y el vestir, entre ellas: desarrollar mejores prendas; conocer mejor nuestra cultura; ayudar a otros; mejorar la comprensión de los problemas relacionados con la apariencia y la satisfacción personal; mejorar el conocimiento detallado sobre la escala, el tipo y la tasa de consumo de ropa; brindar una comprensión más diversa y holística del sistema de la moda, entre otros. (p. 5)

Es por este motivo que crean los Wardrobe Studies (o “estudios de guardarropa”). Este término, acuñado por las autoras, hace referencia a un análisis con enfoque metodológico de las relaciones entre la ropa, y entre la ropa y el usuario. Esta metodología se centra en los aspectos materiales y físicos, ya que el foco está en la relación entre la persona y la ropa, así como también la forma en que las prendas se relacionan entre sí en la totalidad o en partes del ropero.

Establecen que el término “wardrobe” hace referencia tanto al guardarropas (donde guardamos nuestras prendas) como al vestuario (conjunto de prendas que vestimos). Las personas pueden tener tantos vestuarios como cantidad de ocasiones y situaciones, y todos ellos conviven dentro de nuestros roperos, los cuales no sólo abarcan sus paredes físicas, sino también los diferentes espacios de almacenamiento con los criterios correspondientes sobre dónde y qué ropa se debe guardar en cada uno y cómo se debe mover la ropa entre ellos. El mantenimiento, la limpieza, la adquisición y la disposición de las prendas son también parte de esa estructura, como lo es la práctica de vestir en la que participan tanto prendas como accesorios (2014).

A su vez, en “Opening up the wardrobe: a methods book” de Fletcher y Klepp (2017) se recopilan 50 métodos diferentes de abordaje sobre las personas y sus prendas más allá del momento de la compra, con la intención de generar

nuevo conocimiento y descubrir reflexiones más profundas en torno a las interacciones entre persona, ropa y el mundo que los rodea.

Los estudios de guardarropa como conjunto de métodos se desarrollan, de cierta manera, para entender prácticas de uso. En este contexto, el término “práctica” se entiende como una parte fundamental de la existencia social, donde un tipo de comportamiento en relación a algo se realiza de forma continuada. De este modo, la teoría de la práctica enfatiza la rutina y el conocimiento práctico en relación con las cosas.

Por otra parte, Klepp y Bjerck en “A methodological approach to the materiality of clothing: Wardrobe studies” (2014) deducen que “al analizar la indumentaria estamos estudiando la relación entre el cuerpo y lo material, entre la naturaleza y la cultura.” (p. 2). Gran parte de lo que concierne a nuestras prácticas de vestimenta es intuitivo e inconsciente y es conocimiento que se adquiere mediante nuestra propia experiencia, la cual es personal y contextual. Sobre esto, las autoras establecen lo siguiente:

La ropa está involucrada en una serie de rutinas cotidianas que, entre otras cosas, se caracterizan por estar automatizadas y, por lo tanto, invisibles incluso para la persona que las practica. Uno de los problemas científicos en los estudios en torno a la materialidad de la ropa es captar y traducir las experiencias no verbalizadas. (p.2)

Por lo tanto, los armarios tienen un profundo efecto en el potencial de sustentabilidad de las prendas. Sobre la temática, las autoras (2014) aseguran lo siguiente:

La sustentabilidad es una crisis política, no técnica. La tecnología por sí sola no puede ayudarnos a salir del lío en el que nos encontramos. Pero unir las cuestiones sociales, relacionales, materiales y prácticas que se desarrollan dentro y alrededor de los guardarropas, quizás nos permita comprender mejor cómo crear futuros sosteni-

bles para la ropa, y tal vez incluso la vida en general, de una nueva manera. (Klepp y Bjerck, p.5)

De modo que es allí, en los armarios (o guardarropas), donde debemos centrar nuestros esfuerzos para comprometernos con un cambio hacia la sustentabilidad. Los roperos son algo más que un lugar para guardar prendas; son un microcosmos del mundo que nos rodea y de cómo lo habitamos, y cada objeto tiene el potencial de influir en cómo cuidamos al planeta. La ropa dentro, representa un mundo de experiencias, un universo de reflexiones, un paisaje de recuerdos y un sistema de todo lo que consumimos.

Sin dudas, nos ayuda a reflexionar en cómo usamos las prendas que compramos y cómo esto puede influir hacia un consumo más sustentable, por ende, analizar diversas metodologías de estudio de guardarropa quizás será una nueva forma de entender cómo lograrlo.

Por otro lado, nuestro acercamiento a los Wardrobe Studies se vió fortalecido por nuestra participación en CHANGE: un proyecto internacional de investigación financiado por el Consejo de Investigación de Noruega, en el que participan diversos investigadores de distintas universidades como Universidad Metropolitana de Oslo, Universidad de Ciencias Aplicadas de Amsterdam, Universidad de Artes de Londres y la Universidad de la República (Universidad de Oslo, CHANGE ¹).

Esta metodología consiste en un recorrido por el guardarropas de las personas para examinar en profundidad las prácticas de consumo y la relación que las personas tienen con las prendas que poseen. Analizar este proyecto nos ayudó a comprender, evaluar y pulir la metodología que realizamos para este trabajo final de grado. Nos proveyó de una mirada más amplia sobre cómo



¹Extraído de: Cambio de sistemas ambientales en el consumo de ropa, <https://www.oslomet.no/en/research/research-projects/change>

abordar los guardarropas y cómo acercarnos a los usuarios, y nos brindó conceptos fundamentales que hoy se conjugan en este trabajo final de grado. Participar en este proyecto fue totalmente enriquecedor, y ayudó a empaparnos en una metodología de estudios de guardarropas novedosa y diferente, con profesionales expertas en la temática.

Asimismo, al analizar el texto de Maldini, Haugrønning y De León “Studying clothing consumption volumes through wardrobe studies: a methodological reflection” (2023) quienes fueron parte fundamental de CHANGE, se pueden encontrar conclusiones que son propicias para esta investigación. En primer lugar, las autoras explican que “la cantidad de prendas no necesariamente se correlaciona con la velocidad de entrada (ropa que ingresa al guardarropa) y salida (ropa que sale del guardarropa), que son indicadores centrales del impacto ambiental del consumo de ropa.” (p. 6). Las investigadoras consideran que entender su relación es clave.

Por otro lado, al trabajar y enumerar las metodologías de estudio de guardarropa, y al realizar un análisis exhaustivo sobre las mismas, podemos tener una mejor noción de cómo estos métodos se pueden modificar en pro de los requerimientos de cada investigación dependiendo de los objetivos planteados. Los métodos de guardarropa exploran diferentes aspectos de cómo la conexión entre las ocasiones y el ropero pueden habitar, pero a su vez, analizan el flujo de la ropa nueva o vieja y el descarte de ropa. Vivimos muchos procesos en relación a nuestras vestimentas que ocurren diariamente, incluso, para muchos de nosotros, varias veces al día: vestirse, desvestirse, decidir qué ponerse y ordenar las prendas.

Todas las prendas que se encuentran en el ropero pueden revelar información muy valiosa sobre el usuario, incluso puede hacer que éste se conozca aún más a sí mismo. Por lo tanto, los estudios de guardarropa pueden usarse y dirigirse hacia diversas direcciones: en investigación, en educación, en diseño, pero también, pueden

ser valiosos para analizar temáticas como la inclusión de los cuerpos en la moda, o incluso, en cómo desarrollar un buen vestuario y guardarropa acorde a la persona.

Entonces, ¿por qué es importante para este trabajo final de grado tomar estos estudios de guardarropas? Los Wardrobe Studies dan acceso al conocimiento íntimo entre las personas y la ropa, pero también logran levantar la vista hacia algo más amplio, como lo puede ser la sustentabilidad. Se considera que en la mayoría de la sociedad consumidora de indumentaria, no existe un conocimiento real del consumo masivo de prendas de vestir (Bjerck, Klepp, 2014), de modo que al tomar a la prenda (y al guardarropa) como la unidad de análisis, se puede investigar, examinar y estudiar los factores de compra de indumentaria, y cómo contribuir a decrecer esta masividad en el consumo de prendas.

En suma, para encaminar el estudio que se realiza en este trabajo final de grado, se recopilaron y analizaron diversas metodologías de estudio de guardarropa (Wardrobe Studies), las cuales serán puntapié para crear una nueva, ya que, analizarlas en profundidad y compararlas entre sí, enriquecen al proyecto y aportan a la hora de diseñar la metodología propia de este trabajo final de grado. Se leyeron más de cincuenta metodologías y se seleccionaron las diez más relevantes para esta investigación que sirvieron de guía y ayudaron a orientar el camino de este trabajo (Ver en Anexo 1).



LA CAMISA
QUE USÓ MI
ABUELA "NONNA"
EN SU WMPLE

CIRCA
2008
-
2009



Conclusiones del capítulo 1

Por un lado, carecemos de un entendimiento de lo que ocurre después de que se realiza la venta de ropa. Hace falta un análisis profundo sobre la vida de las prendas una vez que pasan de los productores a los consumidores. Creemos que es esencial comprender esta parte del proceso de consumo para evaluar de manera más completa el ciclo de vida de las prendas de vestir y su impacto en el mundo que nos rodea. Esta falta de conocimiento sobre la fase post venta puede limitar nuestra capacidad para abordar de manera efectiva los problemas de sostenibilidad y consumo responsable en la industria de la moda.

También consideramos que resulta valioso analizar el vínculo entre consumidores y sus prendas para reconocer diversos factores en la compra, uso y cuidado de indumentaria. El análisis de la interacción entre el usuario y su indumentaria es una herramienta útil para llevar las ideas de la teoría a la práctica, y a su vez, trasladar la investigación sobre la moda desde la academia hasta las comunidades, donde pueden convertirse en un motor de debates y nuevos caminos hacia un mundo más sustentable.

Para comprender mejor cómo se usa la ropa y por qué, necesitamos un mayor conocimiento de las prácticas de uso de vestimenta en relación a las diferentes ocasiones. Hoy en día los estudios relacionados a la vestimenta son un campo interdisciplinario que abarca una serie de enfoques diferentes y, por consiguiente, una amplia variedad de métodos.

Las autoras Fletcher y Grose afirman que “la ropa nos presta un importante servicio de comunicación, nos ayuda a establecer relaciones con nosotros mismos, con otros y con la sociedad en general” (2012, p. 138). Por lo tanto, nuestro aporte al ámbito académico y profesional se centrará en abordar la sustentabilidad en la moda uruguaya mediante un estudio metodológico basado en estudios de guardarropas ya existentes, ya que creemos que para poder reflexionar sobre la temática es necesario comprender las relaciones que se dan entre la ropa y las personas.

Entendemos que necesitamos investigar y comprender mejor cómo las personas interactúan con la moda después de la compra, qué decisiones toman en relación con sus prendas y cómo podemos fomentar comportamientos más conscientes y respetuosos con el medio ambiente. La moda no es solo lo que vemos en las tiendas, sino también la historia que se teje a lo largo de la vida útil de cada prenda.

Comprender esta historia completa es crucial para construir un futuro más sustentable y consciente en la industria de la moda.



EL VESTIDO
QUE MI MAMÁ
SE COMPRÓ
EN NUEVA YORK

CIRCA
1997



Capítulo 2: Metodología y desarrollo

Introducción

El objetivo principal de este trabajo final de grado es entender diferentes patrones de comportamiento que arrojen elementos para proyectar una moda más consciente, por lo tanto, las preguntas serán guiadas siempre en base a este objetivo. A su vez, los puntos claves de la investigación son la adquisición, uso, cuidado, y descarte de las prendas, por lo que la metodología será basada en estos cuatro pilares.

Para el desarrollo de esta investigación, se decide utilizar como participantes a mujeres que se consideran sustentables en su manera de vestir. Esta resolución se toma ya que según los antecedentes de esta investigación (desarrollados anteriormente) las mujeres son con mayor frecuencia el principal público objetivo de las marcas sustentables y de la moda en general.

La investigación tomó insumos de dos instancias: un estudio de guardarropas a mujeres uruguayas que se consideran sustentables en su manera de vestir, y una actividad de trabajo en grupo y colectivización (o workshop) dentro del seminario abierto “Prácticas de diseño y consumo de indumentaria: Miradas y acciones hacia un desarrollo sustentable” llevado a cabo por parte de la Escuela Universitaria Centro de Diseño. Es importante aclarar que las usuarias de las entrevistas y del workshop dentro del seminario no son las mismas, lo que deriva en un mayor rango de respuestas y analizar diferentes casos.



La metodología: Estudio de guardarropas sustentables

Para el estudio diseñado, se divide la investigación en tres etapas: diseño de la metodología, aplicación de la metodología y relevamiento de la información. Por lo tanto, se toma la información recabada de otros estudios similares que ya hemos mencionado y se realiza una herramienta metodológica de recolección de datos, donde se diseñan entrevistas y diversas preguntas que guiarán la propuesta. Se hace una caracterización del público uruguayo consumidor de moda sustentable para realizar una búsqueda de participantes para la aplicación de la metodología. Más adelante, se hace una entrevista y un recorrido de guardarropa con cinco participantes. Por último, se evalúa y releva la información.

A continuación se visualiza la pauta de la entrevista, la cual cuenta con dos partes: una entrevista inicial, donde se observa también el entorno, y un análisis dentro del guardarropa de la entrevistada:

Fecha:	Lugar:
Duración:	
Entrevistadoras:	
Participante:	
Descripción del hogar por el entrevistador: Se toma esta descripción para estudiar las diferentes pautas de valoración de lo afectivo, consumo de la usuaria, austeridad.	

Para esta parte de la investigación se busca analizar las características y particularidades de un grupo de mujeres que se consideran sustentables en su manera de vestir. Se acude al guardarropa para entender más en profundidad estos hábitos de consumo de indumentaria, haciendo que la usuaria se encuentre cara a cara con las prendas que mantiene en su ropero.

Parte I - Entrevista

Se visita a la persona en su hogar y se presenta el abordaje de la investigación. Se explica que el objetivo de esta entrevista es entender las prácticas de uso de prendas de personas que se consideran sustentables y/o promueven la sustentabilidad en la moda, por lo que las preguntas estarán dirigidas a entender estas prácticas y su relación con la sustentabilidad.

Se pide a la persona que firme el formulario de consentimiento.

1.1 Datos demográficos

Nombre

Edad

¿Cuál es tu nivel de educación?

¿A qué te dedicas?

1.2 Sustentabilidad y el guardarropas

¿Qué es para vos la sustentabilidad?

¿Te considerarás sustentable en tu manera de vestir? ¿Por qué?

¿Cuánta ropa estimas que tenés?

¿Cómo organizas tu ropero? (por tipología, por ocasión, por estación, por color...)

¿Conocen marcas uruguayas sustentables? ¿Las consumen? ¿Por qué? Si las consumen ¿Cómo ha sido su experiencia?

¿Crees que tus prendas acompañan tu filosofía de sustentabilidad? ¿Sientes que en el mercado local puedes encontrar prendas que acompañen esta filosofía?

1.3 Sobre los hábitos de vestir

Adquisición y compra

¿Cómo adquieres tu ropa? ¿La heredas, la compras...?

¿Dónde compras tus prendas?

Por mes, ¿cuántas prendas nuevas entran a tu ropero?

¿Qué priorizas a la hora de comprar prendas?)
(Calidad, precio, marca, trazabilidad)

Uso

¿Hay algún tipo de prenda de la que tienes más/mucho más que otras? ¿Por qué?

¿Hay prendas que usas más que otras? ¿Por qué?

Cuidado

¿Con qué frecuencia lavas tus prendas?

¿Cuántas veces usas una prenda antes de lavar-la?

En caso de que se te rompa una prenda: ¿La arreglas? Si es así, ¿qué tipos de arreglo realizas? Si no la arreglas, ¿qué haces con ella?

Descarte

¿Cuándo decides que una prenda ya está lista para ser descartada?

¿Cada cuánto descartas prendas? ¿Qué tipo de descarte realizas? ¿Lo donas, lo vendes, lo llevas a una secondhand, lo tiras?

Parte II - Análisis dentro del guardarropas

En esta segunda parte de la investigación nos interesa enfocarnos en ciertas prendas específicas para poder conocer y comparar las prácticas de uso de cada una, teniendo en cuenta el tiempo que llevan en el guardarropas y la frecuencia de uso.

Para esto, se pasa junto con la persona a su dormitorio o donde tengan almacenada su ropa y se le pide que seleccione una prenda para cada una de las siguientes categorías: la prenda más nueva, la más vieja, la de mayor uso y la de menor uso. Luego procedemos a hacer preguntas relacionadas a cada una de estas categorías.

El ejercicio es documentado mediante grabación de audio y fotografías de las prendas.

1. La más nueva

Foto	Tipología	Marca	Color	Material

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Por qué la compraste? ¿Ya la usaste? ¿La compraste pensando que es una prenda que vas a usar mucho? ¿Tuviste en cuenta las prendas que ya tienes? ¿Tuviste alguna consideración en torno a la información que está en la etiqueta? (materiales, cuidados, lugar de realización...)

2. La más vieja

Foto	Tipología	Marca	Color	Material

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Cuántos años lleva esta prenda en tu guardarropas? ¿La usas regularmente? ¿Cuál es su estado? (desgaste, rotura, manchas...) ¿Por qué crees que ha perdurado en tu guardarropas? ¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

3. La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Por qué la usas siempre? ¿Para qué? ¿Cómo te hace sentir? ¿La usas con diferentes combinaciones de prendas o hay alguna otra prenda que siempre acompañe a esta prenda?

4. La de menor uso

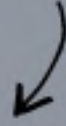
Foto	Tipología	Marca	Color	Material

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Por qué no la usas? ¿Cuándo fue la última vez que la usaste? ¿Por qué la seguís conservando? ¿Pensas que la vas a usar en algún momento? ¿Qué te llevó a comprarla? ¿Pensás que la vas a tener durante mucho tiempo o estás cerca de descartarla? ¿Por qué? ¿Tiene posibilidades de ser modificada o arreglada para que puedas utilizarla más seguido?

<p>Descripción del guardarropas por el entrevistador:</p> <p>Volumen del guardarropas, distribución del espacio, organización, valoración del espacio en cuanto a las prendas, cantidad de prendas estimadas dentro del guardarropa.</p>
--

Es fundamental contar con un volumen aproximado de prendas, aunque no se realice un despliegue total de las prendas que tiene la usuaria. Es clave analizar el cruce entre cuántas prendas tienen, aproximadamente, y cada cuánto se compran esas prendas.

LA CAMISA QUE COMPRÉ
EN UNA SECOND HAND
VIVIENDO EN ESPAÑA



Aplicación de la metodología

En la búsqueda de las usuarias a quienes se quería aplicar esta metodología, tuvimos en cuenta las siguientes características: que residan en zonas céntricas de Montevideo, para poder tener un alcance que sea abarcable por el proyecto y a su vez un factor común entre las entrevistadas; que sean de edades variadas para poder analizar roperos en diferentes etapas de la vida de las personas y así enriquecer la investigación; y que no solo pertenezcan al rubro del diseño, para no enmarcar la investigación solamente en la disciplina.

Esta búsqueda resultó en una selección de cinco mujeres de cinco décadas distintas que incluyen referentes de la moda sustentable en Uruguay, profesoras, una persona de nuestro círculo cercano y una persona con la cual no teníamos contacto previo a la investigación.

Es pertinente aclarar que la razón por la cual el número de personas es limitado y la presencia de mujeres que tienen estudios previos sobre el diseño y la sustentabilidad es mayor, deriva en que este es un estudio exploratorio, y al estar en el marco de un Trabajo Final de Grado, entendemos que cinco entrevistas y su procesamiento son adecuadas para su alcance.

En primer lugar, seleccionamos a Denise Rozza (28), Lucía Lopez (39) y Rosita de Lisi (57). Estas tres mujeres se encuentran dentro del mundo del diseño y la educación, de edades variadas, buscamos que tuvieran de diez a veinte años de diferencia. Nos parecía importante tener un cupo de mujeres que además de considerarse sustentables en sus prendas, tuvieran bases y conocimientos dentro del mundo del diseño y sus antecedentes, ya que creímos que podía enriquecer la entrevista. Se considera que esta muestra nos deja reconocer diferentes perfiles dentro de un universo similar.

Sobre esta temática, Riezu en “La moda justa” explica que las confeccionadoras o creadoras en esta industria son, en su mayoría, mujeres, y las

mismas, “dado que son tanto realizadoras como consumidoras, son las que tienen una mayor sensibilidad en cuanto a sustentabilidad” (p. 22, 2023). Es por esto, que suelen ser las que generan más prácticas sustentables en este rubro.

En segundo lugar, relevando diferentes marcas sustentables en las redes sociales nos encontramos con Lucía Pereira (19). Ella es la más joven de las entrevistadas y se consideraba sustentable en todas las áreas de su vida, lo que nos proporcionaba una nueva mirada. A su vez, estaba muy interesada en una vida más austera y centrada en el medio ambiente, ya que realizaba constantemente trueques en vez de compras, cocinaba vegano casi en su totalidad, realizaba compost y se hacía sus propios accesorios y prendas.

En tercer lugar, nos contactamos con Lucía Fernández (47). Lucía no tiene conocimientos dentro del área del diseño o de la sustentabilidad en la moda, pero esto nos brindó otra experiencia totalmente distinta a las anteriores. Era sustentable en su manera de vestir de manera inintencionada, por cuestiones económicas o por prácticas enseñadas desde su infancia, no parecía ser algo intencional, por lo que entrevistarla fue un nuevo e interesante desafío.

En la siguiente tabla, se detalla el perfil de las 5 informantes:

	Edad	Estudios	Trabajo
Lucía Fernández	47	Educación terciaria sin finalizar. Tecnicatura en España de fotografía.	Editora y productora audiovisual.
Lucía Pereira	19	Finalización de liceo, segundo año de la EUCD incompleto, la cual abandonó.	Moza en restaurante.
Lucía López	39	Licenciada en Diseño Industrial perfil Textil-Indumentaria, egresada del CDI en 2008, realizando un máster de Ciencias Ambientales en la Facultad de Ciencias.	Docente y trabaja en todo lo que tiene que ver con moda circular y upcycling a través de distintos proyectos.
Rosita de Lisi	57	Arquitecta, con una maestría y un doctorado en Diseño Industrial.	Docente G4 en la EUCD, vinculada a la docencia, investigación, extensión y sobre todo gestión.
Denise Rozza	28	Licenciada en Diseño Industrial perfil Textil-Indumentaria, realizando un máster de Dirección en Marcas de Moda.	Profesora en el Área Teórico- Metodológica de la EUCD y en Peter Hamers. A su vez, Diseñadora Freelance y trabaja para empresas realizando uniformes o productos a partir de prendas en desuso



Relevamiento de la información

A continuación se detalla lo que se pudo observar caso a caso en cada entrevista. Para ver las entrevistas completas, ir a Anexo 2.

Lucía Fernández

Se puede observar que los comportamientos de esta usuaria se basan en prácticas más generales de su día a día, donde la sustentabilidad va de la mano de un consumo consciente en diversos ámbitos de su vida, y en base a sus necesidades diarias.

Por lo tanto, sus hábitos sustentables en la vestimenta se desprenden de su modo de vida, y no por una formación en la temática. Hay una búsqueda de consumo responsable en general, gracias a su estilo austero.

Lucía tiene una tecnicatura en fotografía y trabaja en edición y producción audiovisual. Cree que la sustentabilidad tiene que ver con un consumo consciente de las cosas que se usan y necesitan.

Cree que una persona siempre puede hacer más de lo que ya hace. Se considera una persona con bajo nivel de consumo, pero reconoce que tanto las tendencias, como uno se ve a sí mismo, como uno cree que los demás lo ven, y la búsqueda de un estilo propio, pueden llevar a una persona a salirse del lineamiento de consumo responsable.

La usuaria adquiere sus prendas por temporada en tiendas de ropa usada, ferias o de forma heredada. Cada año compra aproximadamente un pantalón, una prenda de verano y una prenda de invierno.

Algunos años compra cinco prendas en un mismo lugar y eso es lo que consume en todo el año. Cuando necesita algo específico, como por ejemplo ropa deportiva, recurre a una tienda donde pueda conseguirlo nuevo.

En caso de que una prenda se le rompa las comienza a usar como pijama o intenta arreglarla mediante amiendos muy básicos: ponerle un parche, cambiar un botón. Y expresa que le encantaría aprender a usar una máquina de coser con el fin de apropiarse más de sus prendas y de sus arreglos.

A la hora de desechar sus prendas, lo hace cuando ya están en muy mal estado: casi transparentes, muy rotas, deshilachadas. Cree que cuando las prendas llegan a ese estado es porque le gustó tanto que las usó hasta el cansancio. A su vez, si nota que tiene prendas que no uso hace mucho tiempo intenta donarlas, pero admite que le cuesta.

Hábitos y comportamientos sustentables:

Adquisición

- Recibe prendas de sus familiares y las incorpora en su ropero
- No compra ropa a no ser que sea una necesidad
- Si tiene que comprar una prenda, compra en second hands o ferias

Uso y cuidado

- Mantiene sus prendas más importantes, como lo que usó en su casamiento, y esto la lleva a recordar estas prendas con cariño, por lo tanto, la emocionalidad de la prenda hace que las continúe conservando.
- Realiza arreglos básicos cuando una prenda se rompe

Descarte

- Le da otro uso las prendas cuando ya están muy dañadas o rotas como para ser usadas
- Desecha sus prendas solamente cuando ya están en muy mal estado
- Dona prendas cuando no las usó por mucho tiempo

Lucía Pereira

Esta usuaria tiene una clara vertiente hacia la sustentabilidad en la moda, posiblemente influenciada por la tendencia actual de consumir second hand. Para ella, la sustentabilidad es un aspecto de su personalidad, una forma de vincularse con su sensibilidad y estilo particular. A su vez, disfruta de tomarse el tiempo de buscar prendas y entender la historia detrás de las mismas, lo ve como parte de la experiencia de la segunda mano. Su manera de ver la sustentabilidad es desde un lugar placentero, divertido y agradable, y lo traslada a todas las áreas de su vida.

Lucía Pereira comenzó a estudiar diseño en la EUCD pero en el segundo año decidió no seguir con la carrera. Trabaja en un restaurante y forma parte de un estudio de artes plásticas. Tiene una fuerte vinculación con el arte y traslada esta sensibilidad hacia varios ámbitos de su vida, desde sus adquisiciones materiales, que incluyen tanto prendas como objetos decorativos, hasta su alimentación y conexión con su entorno.

A su vez, ve las prendas como objetos con vida, que pasan de mano en mano y de lugar en lugar, viviendo una travesía. Disfruta de ir a ferias y reconoce que tomarse este tiempo de explorar y adquirir de un modo más “lento” es un privilegio, ya que “si trabajase ocho horas, con una familia, teniendo que cocinar, quizás no tendría el estímulo para hacerlo”. Cree que si su vida fuese de ese modo, iría al shopping donde el foco está puesto en que la persona que entre consuma de forma más rápida ya que todo está al alcance y los tiempos de búsqueda son reducidos enormemente debido al gran volumen de oferta en un solo lugar.

Explica que “hay otras áreas que es muy difícil escaparle a lo no sustentable, por ejemplo mis muebles, o un colchón. A veces lo industrializado es lo único que existe y aferrarnos a esa culpa no es bueno. Lo mejor es decir, si tengo la opción sustentable, la voy a tratar de elegir. Tampoco es bueno generar expectativas incumplibles”.

Hábitos y comportamientos sustentables:

Adquisición

- Compra mayoritariamente en second hands, ferias o emprendimientos
- Debido a que comprar second hand requiere cierto esfuerzo, la lleva a preguntarse “¿preciso esto? ¿lo quiero lo suficiente para ponerme en esta posición?”
- Antes de comprar algo se pregunta “¿esto genuinamente me gusta o estoy siguiendo una tendencia y siento que me están obligando a que me guste?”
- A veces hace trueques en las ferias
- Es consciente del impacto que la industria textil tiene en el medioambiente y es por esto que intenta elegir prendas más sustentables si tiene la opción
- A la hora de adquirir una prenda de segunda mano prioriza el precio, pero también su estado

Uso y cuidado

- Utiliza varias veces sus prendas antes de lavarlas
- Si puede, arregla las prendas que se le rompen o intenta usarlas de otra forma aprovechando la rotura.
- Cuando abre su ropero se acuerda de donde compró cada prenda, guarda el recuerdo debido a que con todas tiene experiencias diferentes

Descarte

- Trata de buscar a alguien que le pueda dar un mejor uso o las vende en ferias.
- Descarta cuando siente que tiene que hacer una limpieza en su ropero, cuando cree que alguien lo necesita más que ella, y cuando no le inspira para usarla o no ve compatibilidad con el resto de sus prendas.

Lucía Lopez

A esta usuaria le importa el proceso detrás de sus prendas. Es importante aclarar que tiene una formación en sustentabilidad que le permite que su conocimiento del sector sea fuerte y potente, por lo que puede configurar un guardarropas desde lo racional, lo práctico y lo pragmático. Sus hábitos son menos emocionales que otras usuarias.

Lucía es licenciada en Diseño Industrial perfil Textil-Indumentaria, egresada del CDI en 2008, y al momento de la entrevista se encuentra realizando un máster de Ciencias Ambientales en la Facultad de Ciencias. Trabaja como docente y está vinculada a la moda circular y upcycling a través de distintos proyectos.

Le gusta pensar en la sustentabilidad asociada con el sentido de permanencia del ser humano como especie y entenderla como un balance entre los ecosistemas naturales y los sistemas humanos. No usa la palabra “sustentable” como adjetivo. Piensa en la sustentabilidad como algo mucho más macro y sistémico. Piensa que su armario es de bajo impacto ambiental en aspectos que tienen que ver con el uso. Pero cree que si analizamos sus prendas una por una, seguro habrá algunas que no lo sean. Considera que su guardarropas es sustentable simplemente por el hecho de que no suele adquirir indumentaria, y por ende no crece.

Nos cuenta que tiene una campera de la marca Patagonia, que fue una de las primeras marcas que invirtió en un mecanismo para generar textiles a partir del upcycling de poliesters reciclados. Ella compró esta campera sin saber sobre los microplásticos, y luego se dio cuenta que esta campera es un tejido peludo que libera una cantidad de material plástico. “Entonces ahí hay toda una controversia. De repente una prenda puede estar cuidada en todo su proceso y ser de materiales reciclados, y sin embargo, en el uso generar un impacto ambiental negativo.” Es por eso, expresa Lucía, que siempre hay que estar estudiando el contexto.

Expresa que el deseo de lo “nuevo” ya lo tiene cubierto por otras entradas de ropa que contribuyen a que casi no se compre. Estas entradas incluyen: algunas prendas que le llegan de algunas marcas para hacer upcycling y las incorpora a su guardarropas porque considera que todavía se pueden usar; prendas que se hace; prototipos de upcycling para talleres o fichas que se pueden usar; prendas de amigas que de lo contrario iban a ser desechadas; y prendas de su pareja.

En cuanto al consumo, cree que es necesario que el consumidor sepa cuál es su contexto y cuáles son sus posibilidades, para poder encontrar un balance dentro de esto.

Hábitos y comportamientos sustentables:

Adquisición

- No compra casi nada de ropa, por lo que su guardarropas no crece
- Solo compra por necesidad
- Cuando compra ropa prioriza la funcionalidad y atemporalidad
- Compra productos vestimentario pensando en que le va a durar muchos años.
- Al comprar se fija en todos los aspectos de su producción y su impacto en el medioambiente, e intenta buscar un balance dentro de sus posibilidades

Uso y cuidado

- Realiza remiendos y arreglos
- Trabaja con métodos de remanufactura y a su vez, los imparte en talleres
- Si se desgasta el textil, empieza a usar la prenda de entre casa hasta que se termine de romper

Descarte

- Tira a la basura cuando algo no tiene un segundo uso
- Todo lo que es de algodón o con mezcla de algodón lo usa para trapo antes de tirarlo
- Al no entrar ropa tampoco sale y puede pasar años sin descartar

Rosita De Lisi

A esta usuaria le interesa la construcción emocional, el valor sentimental de su guardarropa. Entiende que cada prenda tiene una historia y que la ropa no tiene un significado hasta que alguien se apropia de las mismas. Asimismo tiene hábitos que trae de su infancia y de las costumbres que tenían sus padres, y esto tiene un fuerte valor para ella. Por otro lado, tiene una amplia formación en diseño y sustentabilidad, por lo que puede entender que sus hábitos también están sesgados por sus estudios en la temática.

Rosita es Arquitecta con una maestría y doctorado en Diseño Industrial, y actualmente trabaja como G4 en la Escuela Centro de Diseño. Sus padres vivieron en un pequeño pueblo en Italia, donde las familias criaban a sus animales con los que se sustentaban en el invierno, cosechaban su trigo con el que hacían pan, y plantaban sus aceitunas con las que hacían aceite. En resumen, era un pueblo autosustentable. Al ser época de guerra y escasez, sus padres tenían un par de zapatos que se guardaban solamente para ocasiones especiales para que no se gastaran. Tenían una situación similar con la comida, debían solucionar con lo que podían y en su casa nunca se tiraba nada. Y estas costumbres, como realizar productos caseros, conocer la estacionalidad de los productos y los ciclos de la naturaleza fueron heredadas por ella.

Cree que dentro de la sustentabilidad hay muchas definiciones, mucha confusión y un mal uso del término. Considera que si bien se ha avanzado al respecto, es muy poco lo que se ha logrado y se necesitan cambios drásticos. Le parece que lo fundamental es no impactar negativamente en el medio y que eso además se pueda sostener en el tiempo, y de ese modo reencontrar el equilibrio con la naturaleza. Más que sustentable, se considera “anti-consumo” ya que expresa que ninguno por más que quisiera podría serlo.

Sus prendas son adquiridas de varias formas: se las regalan, las compra o las hereda. La mayoría llevan muchos años dentro de su guardarropas, son de buena calidad y duraderas. Resalta que si

busca algo para comprarse es porque le interesa la prenda y no necesariamente porque la marca sea local o se denomine sustentable.

Hábitos y comportamientos sustentables:

Adquisición

- Evita comprar grandes marcas
- No compra ropa a no ser que verdaderamente necesite o para reemplazar algo que está muy viejo
- Pone gran foco en la buena calidad de las prendas con el fin de que duren mucho tiempo
- Tiene prendas tejidas por su madre, esto brinda un fuerte valor afectivo que ayuda a que las conserve y use por más tiempo
- Al adquirir prendas, prioriza que le guste y le quede bien. No se guía por tendencias ni por marcas.

Uso y cuidado

- Modifica sus prendas para alargar su vida útil
- Tiene una relación afectiva con sus prendas, la construcción emocional y el valor sentimental con la prenda tiene un gran valor para ella
- Generó hábitos sustentables desde chica debido a las vivencias de su familia
- Su ropero es grande con espacio para guardar
- Su cuerpo no se ha modificado mucho a lo largo de los años lo que lleva a guardar por mucho tiempo las prendas
- En caso que una prenda se le rompa, le busca la vuelta para arreglarlo si es algo que le gusta.

Descarte

- No descarta prendas fácilmente
- Guarda sus prendas temporada tras temporada hasta volverlas a usar, “Si no usé algo un año lo guardo porque seguro lo use otro”
- En caso que una prenda se le rompa y no lo quiera arreglar, la comienza a usar como trapo o túnica.
- A veces dona alguna prenda, cuando alguien necesita.

Denise Rozza

Esta usuaria tiende a ver sus prendas desde un lugar más desprendido de emociones. Piensa sus comportamientos sustentables en base a lo racional, y también, gracias a sus estudios sobre sustentabilidad y upcycling, tiene ciertos hábitos que otras usuarias no tienen. Para ella, la sustentabilidad es un todo y va de la mano de factores sociales, culturales, medioambientales, etcétera.

Denise es Licenciada en Diseño Industrial perfil Textil-Indumentaria y se encuentra realizando un máster de Dirección en Marcas de Moda. Es docente en la EUCD y Peter Hamers y a su vez trabaja para empresas realizando uniformes o productos a partir de prendas en desuso.

Su filosofía se basa en la teoría de que la sustentabilidad se conforma dentro de lo social, de lo ambiental y de la cultura. Cuando comenzó a trabajar con el reciclaje textil tenía una idea de sustentabilidad de que la prenda puede o no ser sustentable, pero luego su camino le hizo dar cuenta que la prenda no es sustentable sino que el proceso es sustentable, y que la prenda tiene un perfil de sustentabilidad, compuesta por ciertas características que le brindan este perfil.

Cree que para poder decir que una prenda realmente es sustentable, en todos sus pasos y en toda su realización, tiene que estar contemplado el cuidado del medioambiente y la producción local.

Denise se considera sustentable en su manera de vestir por no comprar ropa nueva a no ser que sea realmente una necesidad. Desde hace bastante tiempo cuando entra ropa es, en un principio, porque recibe donaciones de marcas debido a su trabajo.

También, muchas de sus prendas son heredadas o regaladas, y en el caso de comprar alguna prenda intenta que siempre tenga un carácter sustentable y que de alguna manera esté aportando hacia ese camino. La mayoría de las prendas que tiene en su guardarropas son prendas

que se encontraban en desuso y que tienen ya bastantes años. Por este tipo de adquisiciones considera que su vestimenta es sustentable.

Hábitos y comportamientos sustentables:

Adquisición

- No compra ropa nueva a no ser que sea realmente una necesidad
- Cuando compra busca que la prenda tenga un carácter sustentable
- Recibe donaciones y hereda muchas de sus prendas
- Al año entran en su ropero no más de diez prendas.

Uso y cuidado

- Las camperas y los tapados no los lava nunca, los pone afuera para dejar estacionar un poco la prenda y que se le vaya el olor, esto hace que la prenda se desgaste menos
- Recicla prendas
- Si su vestimenta se rompe, las arregla o las utiliza como materia prima para una nueva prenda, por ejemplo confeccionando prendas mediante la técnica de patchwork.
- Cuando sus prendas blancas están muy gastadas las tiñe para alargar su vida útil
- En algunos casos corta la parte de la prenda que está rota y usa el resto, por ejemplo acortando la prenda.
- Las prendas que se manchan no las descarta, sino que las sigue usando

Descarte

- Dona su ropa cuando ya no la está usando, pero se asegura de que esta no esté dañada
- Intenta siempre transformar las prendas antes de descartarlas, de lo contrario las usa como trapo si están muy dañadas



Relevamiento general

Se pueden notar ciertos patrones en el análisis de estas entrevistas. En primer lugar, se encuentra que todas las entrevistadas tienen una relación con la sustentabilidad que va más allá de un consumo responsable y que abarca también otras áreas de su vida como su profesión, sus hobbies, sus hábitos alimentarios y sus experiencias de vida. A su vez, todas admiten no consumir ropa en grandes cantidades y en ningún caso entran a sus guardarropas más de diez prendas al año. Esto nos habla de una fuerte inclinación a consumir menos cuando se tiene una filosofía sustentable.

Por otro lado, a excepción de Lucia Fernandez (la única participante que no ha tenido ningún contacto con carreras vinculadas a la indumentaria o la sustentabilidad), las entrevistadas consideran tener una cantidad elevada de prendas, siendo el número de prendas estimadas en sus roperos entre 110 y 250.

Lucia Pereira y Rosita de Lisi, respectivamente las de menor y mayor edad en este estudio, demuestran el mismo hábito de guardar prendas que no usan por mucho tiempo debido a que consideran que más adelante está la posibilidad de volverla a usar. Ven el futuro potencial de sus prendas, en vez de descartarla al no usarla por un tiempo. Esto genera una conexión emocional con la prenda, ya que se la ve como oportunidad en vez de desperdicio.

Podemos ver que las personas vinculadas al diseño conocen más marcas locales sustentables, debido a tener un contacto más latente con este mercado y en muchos casos conocer a los diseñadores. De lo contrario, quienes no están vinculados al rubro, difícilmente conozcan este tipo de marcas, independientemente de tener o no un consumo de moda consciente.

En todos los casos podemos ver que tienen prendas que fueron confeccionadas hace muchos años, ya sea porque las compraron tiempo atrás, porque son heredadas o por consumir de segunda mano. En todas estas prendas, las

usuarias describen la calidad duradera y la historia que estas llevan como razones principales por su durabilidad, o su incorporación en el guardarropas.

También podemos notar que todas mencionan tener prendas heredadas. Si bien lo heredado se solía ver en ciertos aspectos como algo negativo por ser "viejo" o estar "fuera de moda", podemos notar que es un punto muy importante en la sustentabilidad. Esto ocurre porque las prendas pasan de mano en mano y eso alarga su vida útil. A su vez quedan empapadas de recuerdos que llevan a una conexión emocional con las personas.

En muchos de los casos podemos notar que las entrevistadas ya tienen una identidad construida en su guardarropas, que fueron generando a lo largo de su vida. No necesitan nada nuevo y solo compran por necesidad o cuando tienen que reemplazar algo que no pueden arreglar.

En cuanto al análisis dentro de los guardarropas podemos ver agrupadas por categorías todas las prendas elegidas por las usuarias:

Las más nuevas





Foto	Tipología	Marca / procedencia	Color	Material
	Buzo	Generación propia	Negro Gris Blanco	Paño de lana con una carga sintética
	Camisa	Sin marca	Roja con estampado de mariposas	Algodón y lycra
	Buzo	Rotunda	Beige	40% rayón viscosa 40% nylon 20% poliéster
	Falda	Second hand	Verde-amarilla	100% rayón viscosa
	Pantalón	Renner	Denim	98,7% algodón 1,3% elastano

Podemos ver que solo dos de las cinco prendas fueron adquiridas en un local de marca. Una de ellas es un buzo con una silueta en tendencia que le regalaron a la usuaria, es decir, que no fue elegida por ella misma. La otra es un pantalón de jean que fue comprado con el objetivo de suplantar una prenda desgastada en el guardarropas.

Por otro lado, el buzo de paños de lana fue una confección propia de la usuaria a modo de prototipo para una marca que luego integró a su guardarropas, y se encuentra realizado con patronaje zero waste (sin desperdicios de tela en la moldería)

Las más viejas

Foto	Tipología	Marca / procedencia	Color	Material
	Body	Heredado	Crema	Encaje
	Saco	Tejido por su abuela	Blanco Negro	Lana
	Campera	Sin marca	Bordó con líneas naranjas y rosas	Terciopelo Tejido de punto
	Campera	Kosiuko	Rojo Gris	92% algodón 5% poliéster 3% elastano

Foto	Tipología	Marca / procedencia	Color	Material
	Camisón	Second hand	Rosa	Tul y Encaje
	Camisa	Second hand	Blanco Negro	Seda
	Falda	Sin marca	Verde Negro	Jersey
	Buzo	Tejido por su madre	Rojo Negro	

En contraste con las prendas más nuevas, podemos ver la fuerte presencia de las prendas heredadas o confeccionadas por un familiar. Tienen conexiones emocionales con las usuarias, además de que hay historias detrás de ellas. La persona recuerda dónde y cuándo la adquirió, y en algunos casos las conserva como reliquias.

Sus prácticas de uso son variadas. Algunas no son vestidas por las usuarias, como el body, que se conserva como una pieza más de decoración; mientras que otras tienen un uso muy frecuente, como el buzo rojo; y otras son usadas para ocasiones especiales, como el camisón.

La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca / procedencia	Color	Material
	Remera	Spy	Rosa	98% algodón 2% elastano
	Calza	Decathlon	Negro	Lycra
	Calza	Under Armour	Negro	Elastano y poliéster
	Top	Prili	Negro	Lycra
	Musculosa	Hering	Negro	Algodón
	Musculosa	Terranova	Blanco	Algodón

La mayoría son negras, con excepción de una que es blanca. Colores neutros, tipologías básicas. De fácil combinación, alta durabilidad y atemporales. No entran dentro de las tendencias ni temporadas. Son cómodas y de primera piel.

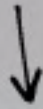
La de menor uso

Foto	Tipología	Marca / procedencia	Color	Material
	Saco	Diseñadora Alicia	Negro Marrón Verde	Tejido de punto
	Falda	Hecho a mano o modificado por alguna modista	Verde Azul Celeste Dorado	Gasa poliéster de buena calidad o seda
	Falda	Madame Trash	Violeta	
	Vestido	Hering	Azul	95% algodón 5% elastano

Es la categoría que costó más, todas dudaron y tuvieron que visualizar su guardarropas varias veces para elegir con claridad.

Estas prendas son casi sin uso por las usuarias, pero le guardan un cariño especial que las lleva a conservarlas. Las entrevistadas hablan de estas prendas como “es como una obra de arte”, “me sigue gustando mucho”, “lo quiero conservar intacto porque es especial”, “la sigo teniendo porque la quiero mucho, porque me lleva a mi juventud y a mi casamiento”, y todas aseguran que no la piensan tirar o donar de acá a un largo plazo.

ESTA BLUSA ACOMPAÑÓ
A MI MADRE EN TODO
SU EMBARAZO (1999-2000)



Seminario “Prácticas de diseño y consumo de indumentaria: miradas y acciones hacia un desarrollo sustentable”: exposición y focus group

En otra línea de análisis, tuvimos la chance de participar en calidad de ponentes en el seminario “Prácticas de diseño y consumo de indumentaria: miradas y acciones hacia un desarrollo sustentable”, impartido en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, y llevado a cabo el 5 y 6 de diciembre de 2022. La actividad, dirigida a docentes, estudiantes, egresados y actores vinculados a la indumentaria, pretendía ser un espacio para descubrir, problematizar e imaginar nuevas prácticas de diseño, producción e investigación, que promuevan el cuidado de este planeta y de todos quienes lo habitamos ².

El seminario contó también con la participación de actores locales que presentaron distintos casos relacionados a la reducción del impacto ambiental de la industria de la vestimenta, con especial énfasis en el consumo. Para leer la transcripción del seminario completo, ir a Anexo 3.

A su vez, asistieron presencialmente Irene Maldini, Ingun Klepp, Kirsi Laitala y Vilde Haugrønning, investigadoras que son parte del proyecto CHANGE en Noruega y Portugal. Cabe destacar que fue un honor contar con ellas en este seminario, y nos alentaron a seguir con nuestra propia investigación. Nos estimularon a seguir con este trabajo de grado y todas sus devoluciones fueron propicias y de gran ayuda para encontrar posibles caminos a seguir.

Luego de exponer los avances de este trabajo final de grado en el mismo de forma expositiva, se realizó un workshop/focus group centrado en entender y discutir diferentes comportamientos relacionados a la adquisición, uso, cuidado y descarte de las prendas de diversas participantes del seminario, terminando con una conclusión



relacionada a la sustentabilidad. Lo integraron de forma anónima seis mujeres interesadas en la temática de este trabajo, de edades variadas que van desde 22 a 45 años. Las participantes discutieron durante aproximadamente una hora entre ellas, y fueron moderadas con siete preguntas.

Una de las preguntas se centró en la forma de adquisición de las prendas. Las participantes señalaron que, en un gran porcentaje de su totalidad, compran en ferias o en second hands y luego los modifican con sus habilidades de costura. También se discutió el hecho de que la ropa circule, el intercambio de prendas entre amigos o familiares o simplemente heredar, cosa que la mayoría mencionó.

En la misma línea de análisis, las secondhand son de gran importancia para ellas porque le dan una vida nueva y una personalidad a las prendas, le dan un nuevo propósito y eso es imborrable. Asimismo, en el paradigma de usar y tirar, estas tiendas reconectan al usuario con la vestimenta. En relación con lo anteriormente planteado, consideran que hoy en día la sociedad está desconectada con el valor sentimental de la prenda, y se pierde de vista la parte ambiental y social al consumir moda rápida.

² Extraído de <http://patio.fadu.edu.uy/?p=108397>

Pero, de otra manera, las integrantes consideraron que hoy en día, este renacimiento de las second hand o de la ropa vintage puede llegar a ser tan solo una tendencia, donde las marcas de moda rápida intentan replicar desgastes, roturas o elementos estéticos asociados a técnicas de remanufactura solo por el hecho de “estar de moda”, por lo que puede llegar a ser contraproducente. Sobre esta línea de pensamiento, una de las participantes describe que “si elegís comprar en second hands porque es cool entonces es un privilegio” (Focus group, 2022), algo en lo que todas están de acuerdo.

Se encuentra que, por unanimidad, estas mujeres consideran que la ropa tiene un mayor valor cuando tiene una historia, un remiendo o si fue creada de forma artesanal, porque la hace más original.

A su vez, expresan que la calidad de la prenda va de la mano con la cantidad de veces que se utiliza. Creen que el pensamiento de que todo tiene que parecer siempre nuevo es vacío, por el contrario, darle un uso continuo en el tiempo revaloriza a la prenda y le da un significado ampliamente mejor. Una de las usuarias, acotaba:

Si querés que tu ropa esté siempre nueva, es porque nunca la usaste. Cuando la usas, o la remendás, le das un nuevo propósito, una nueva vida. Y se convierte en una parte de tí, también. Porque te ves en ella y te apropias de ella. (Focus group, 2022)

Por otro lado, las participantes acordaron que es de vital importancia revalorizar el paso del tiempo. Sobre esto, nos resulta positivo citar una de las conclusiones que se registraron:

Para mí las que tienen más valor, son las que lograron acompañarme y siguen sobreviviendo, como yo. Que tengo arrugas, que estoy gorda, lo que fuera, cambié, pero soy yo. Y mis prendas cambiaron, pero son mías. No quiero un jean que esté siempre igual. Quiero un jean que envejezca conmigo, y hacer algo por las prendas como uno hace por uno mismo. No considero que las cosas tengan que seguir sintiéndose iguales para poder usarlas, si no que tienen que tener el rastro del tiempo. Porque el tiempo hace cosas buenas en la gente, y también en los objetos (Focus group, 2022)





ROSITA CON SU
FALDA EN UN
MOMENTO ESPECIAL



LA HERMANA DE
LUCIA F. CON SU
CAMPERA



Conclusiones del capítulo 2

En primer lugar, si nos enfocamos en los métodos de investigación cualitativos utilizados en este trabajo, la realización de dos tipos de metodologías (entrevistas y focus group) fue totalmente enriquecedora, pudiendo tener diversos tipos de miradas y siendo dos desafíos diferentes pero entrelazados.

Dentro de las diferencias claves entre las dos metodologías aplicadas se encuentran las entrevistas nos permitieron ir a fondo con cada persona, y generar reflexiones particulares, ver similitudes y diferencias, y a su vez comparar entre diferentes grupos etarios y tipos de conocimientos. Mientras que el focus group nos da una mirada grupal de ciertas cuestiones y el detalle solo se focaliza cuando una persona cuenta una historia personal. Esto permite ver una mirada más general de la temática y de su estado en un periodo más corto de tiempo.

Pero, las entrevistas suelen requerir mucho tiempo, y para tener una visión más global si se quisiera, se necesita entrevistar a una amplia cantidad de usuarios. Creemos que no se puede concluir a gran escala con pocas muestras, como fue este caso.

Del mismo modo, los focus group no van al detalle de cada individualidad, no hay tanto tiempo para explayarse y se pueden perder algunas voces porque otras son más fuertes, por lo que se pueden perder experiencias.

Por otro lado, en cuanto a los datos arrojados por ambos métodos, podemos notar que hay ciertos patrones que se repiten entrevista a entrevista. Por ejemplo, todas las prendas que hemos visualizado junto a las usuarias en sus hogares tienen una historia más allá; no son simples prendas, sino que reflejan ciertos matices de la persona que las usa. En todas las entrevistas se habló del apego emocional que tienen con las prendas.

Por otro lado, las usuarias que consumían second hand nos expresaron que para poder consumir en este rubro hay que tener tiempo, accesibilidad y herramientas que no todos tienen. Existe un proceso detrás de la elección de las prendas de segunda mano, por lo que hoy por hoy termina siendo, a veces, una cuestión de privilegio.



Del mismo modo, el arreglo como herramienta para alargar la vida útil de la prenda, es una facilidad que no está al alcance de todos los consumidores de indumentaria por no tener conocimientos sobre confección o por no poder acceder a un servicio que les brinde esta opción. Por último, las usuarias identificaron que el valor del upcycling y el second hand ha cambiado. Consideran que en años previos se trataba de que no fuera notorio, y que actualmente tiene un valor agregado vestir prendas y accesorios que notoriamente han sido enmendadas. Opinan que antes era un mercado más marginado y hoy hay una vertiente hacia lo sustentable, el arreglo manual, el no generar desechos.



De distinto modo, algunas participantes del focus group optan por realizar ajustes en las prendas mediante modificaciones, arreglos o rediseños. Otras aumentaban la creatividad en su vestuario al pedir prestado prendas a sus amigas y familiares, encontrando un elemento de diversión al intentar combinar ropa propia con ropa de otras personas, logrando fortalecer su percepción individual de la moda al explorar nuevos estilos de vestir.

Este enfoque más consciente del vestir refleja una tendencia hacia una moda sostenible y una mayor conexión con la expresión personal a través de la indumentaria. Estas usuarias, en consecuencia, desechan la ropa con menos frecuencia porque su creatividad les permite crear diferentes looks a partir de sus prendas antiguas o saber cómo reutilizar o rediseñar.

En resumen, la diversidad en las respuestas obtenidas resalta la complejidad y la riqueza de las experiencias tanto individuales como colectivas, y proporciona una visión profunda y contextualizada. Aunque los métodos utilizados presentan sus propias limitaciones, la combinación de entrevistas y focus group permitió obtener una visión más completa y matizada.

Capítulo 3: reflexión y discusión

Para empezar, somos conscientes como investigadoras y como estudiantes de diseño de que este es un pequeño porcentaje dentro del amplio mundo de la moda, y creemos pertinente un mayor número de investigaciones (a pequeña y gran escala) que permitan conocer los hábitos de consumo de las personas para las que diseñamos, con el propósito de no crear objetos obsoletos que luego sean fácilmente descartados.

De entrada, lo que podemos observar a raíz de esta investigación es que las cualidades afectivas con frecuencia se dan como razones para conservar las prendas, incluso si no tienen un valor de uso práctico. A menudo, determinadas prendas son recordatorios de un momento en la vida de su dueño. La ropa es vista como portadora de emociones, y las emociones que están arraigadas a ellas son más fuertes de lo que imaginamos, por lo que las encontramos un gran disparador de buenas prácticas de uso.

Marta Riezu en “La moda justa” dice que el vestir de segunda mano ya no es un estigma o una extravagancia. Ser el segundo dueño de algo -o el tercero o el cuarto- ha ocurrido en toda la historia de la humanidad (2021) y una buena prenda de segunda mano sigue ganando en calidad por varios cuerpos, literal y metafóricamente, a una nueva de fast fashion. Adquirir prendas secondhand puede ser una elección de la persona por razones morales, estéticas o emocionales, pero para otras puede ser la única opción, por lo que a veces, los hábitos sustentables son realizados involuntariamente, y las situaciones y experiencias de vida de cada persona pueden llevar a diferentes activadores que despiertan hábitos sustentables.



Como diseñadores debemos reconocer estas complejidades y abordarlas en nuestro trabajo creativo. Crear conciencia sobre los vínculos emocionales y circunstancias individuales que influyen en hábitos de consumo, y cómo estos pueden ser canales para fomentar prácticas más sostenibles en la moda. Comprometernos a explorar nuevas formas de diseño que integren consideraciones éticas, emocionales y prácticas para promover un enfoque más responsable hacia la moda y el consumo.

De otro modo, todo lo que poseemos dentro del guardarropa, desde las remeras de todos los días hasta los pantalones que usamos para las salidas más elegantes, tienen la capacidad de influir en quiénes somos y cómo actuamos. Hay una búsqueda por tener armarios que reflejen efectivamente nuestra personalidad, que representen nuestros sentimientos para los que nos rodean y que retraten lo que somos. El guardarropa es como una cápsula del tiempo de recuerdos y emociones, objetos tangibles que desencadenan historias y conversaciones cuando salen del armario.

Nuestro guardarropa es una extensión de nosotros mismos, una expresión de nuestra identidad y estilo único. A través de la ropa que elegimos usar, podemos comunicar cómo nos sentimos, cómo queremos ser percibidos por los demás y cómo queremos enfrentar el mundo. La moda es una forma de expresión y el guardarropa es nuestro lienzo.

Las decisiones que tomamos al seleccionar qué poner en nuestro armario son decisiones conscientes o inconscientes que afectan cómo nos vemos y cómo nos sentimos en nuestro día a día. La ropa que usamos puede influir en nuestro estado de ánimo, en nuestra confianza en nosotros mismos e incluso en nuestras interacciones sociales. Las prendas que elegimos ponernos pueden ser una declaración, una muestra de nuestra creatividad o una forma de encajar en un grupo, y nuestro guardarropa es una herramienta poderosa que nos permite expresar nuestra individualidad y conectarnos con los demás.



Además, las prendas que atesoramos en nuestro armario a menudo están vinculadas a recuerdos especiales, momentos importantes de nuestra vida o personas queridas. Pueden evocar emociones, despertar nostalgias o incluso hacernos sentir más cerca de quienes ya no están con nosotros. El guardarropa es más que sólo ropa, es un tesoro de experiencias y significados personales. En resumen, nuestro guardarropa va más allá de ser simplemente un conjunto de prendas de vestir, es un reflejo de nuestra identidad, una herramienta para expresarnos y una cápsula del tiempo llena de recuerdos y emociones. Por lo tanto, analizarlo y estudiarlo puede darnos elementos y datos de quienes son sus dueños.

Pasando a un plano más amplio, consumir alimentos orgánicos y materiales naturales pareciera requerir de un tiempo y dinero que no es accesible para todos en la forma de vida y economía actual. Por lo que nos hace preguntarnos, ¿en qué momento la sustentabilidad se convirtió en un privilegio? Si nuestras raíces están en la tierra, nuestra vida depende del aire que respiramos y el agua que bebemos, si somos directamente afectados por el bienestar general del planeta en el que vivimos, ¿por qué no es la sustentabilidad algo básico en la vida de todos y todas? Estas preguntas pueden ser demasiado amplias y no es posible contestarlas en esta investigación, y posiblemente requiera de un espacio filosófico y antropológico para poder abordarlas de mejor manera.

Asimismo, el pensamiento sustentable y el impulso hacia una reforma radical serán claves a la hora de diseñar indumentaria. Es importante que se haga hincapié en materiales reciclados, procesos de upcycling, y mayor cuidado en la producción. Apostar por el diseño con productos inclusivos y duraderos, ya que la responsabilidad social es clave para lograr credibilidad entre los consumidores y para abordar las preocupaciones éticas y sostenibles de la industria de la moda. La misma vive una transformación acelerada y alinearse con nuevos valores será clave. Para preservar el futuro, es fundamental optar por métodos responsables, revalorizar a la prenda como un objeto único que guarda historias, y seguir inculcando prácticas sustentables.

Pero ¿cómo podemos desde el diseño informarle esto al consumidor? Se puede incentivar a reflexionar, a imaginarse con la prenda a largo plazo, a estimular a que piense en su propio guardarropas antes de adquirirla. Centrar a la prenda como motivo de discusión brindará grandes oportunidades para el mundo de la moda, así como un sentido más profundo de compromiso y progresión en los diseños.

También, los diseñadores deberíamos concentrarnos en realizar prendas repensando la versatilidad de las mismas y priorizando la durabilidad en el proceso de confección.

Por otro lado, conocer a las personas y los procesos que hacen nuestras prendas le brinda un fuerte valor afectivo que ayuda a que las conservemos y usemos por más tiempo. Apostar por este valor emocional es fundamental. Acercar el usuario a sus prendas mediante el conocimiento de las condiciones en las que se realizaron las mismas, para volverlas más tangibles y cercanas. Replantear nuestra percepción de las prendas y comprender que pueden concebirse más como procesos en constante construcción que generan valor a través del uso, la experiencia y el paso del tiempo, no sólo como un objeto.

De este modo, desde el diseño debemos reconectar al usuario con la prenda, revalorizar el

paso del tiempo y priorizar el cuidado de estos objetos de valor.

Ahora, se necesita investigación futura para comprender mejor cómo diseñar intervenciones específicas para aumentar estas prácticas entre aquellos que demuestran un mayor flujo de prendas e impacto ambiental en el guardarropa. Fletcher y Grose (2012) han observado que los consumidores que no se sienten seguros al experimentar con prendas existentes suelen realizar nuevas compras para redefinir sus expresiones y muestran un mayor rendimiento en términos de material e impacto ambiental. Por lo que es bueno reafirmar la exploración dentro del guardarropas.

Por otro lado, Armstrong y Lang, en su artículo “The Clothing Style: Confidence Mindset in a Circular Economy” explican que aquellos que tienen claridad sobre su estilo personal se involucran con mayor frecuencia en prácticas que respaldan el desarrollo sostenible, como el consumo reducido, la reparación y el mantenimiento, la reutilización o el rediseño, u otros hábitos creativos (2018). Por lo tanto, esta mentalidad tiene un papel importante en la implementación de la economía circular.

Esta perspectiva enfatiza el cambio de un modelo lineal de tomar, hacer, desechar, a uno circular donde los recursos se conservan, reutilizan y reciclan. Adoptar una mentalidad de economía circular en la industria de la moda, pero también en la vida diaria, implica repensar el diseño, los procesos de producción y los patrones de consumo. Promueve la durabilidad, la capacidad de reparación y el reciclaje de la ropa, reduciendo el impacto ambiental que va de la mano con la moda rápida. A medida que los consumidores adoptan esta mentalidad, contribuyen a un enfoque más sostenible y responsable de la moda, fomentando un impacto positivo tanto en la industria como en el planeta.

Siguiendo con esta línea de reflexiones, se halla que el consumidor de moda sostenible se preocupa más por la calidad que por la cantidad,

busca un estilo atemporal, simplicidad en la forma, detalles de la prenda y lograr versatilidad con menos prendas para mantener y usar durante más tiempo. Es clave que se sigan impulsando estas prácticas y como diseñadores, potenciarlas. Hacer participar a los consumidores en el sistema de moda de manera más estratégica y consciente, estimulando a preferir la durabilidad en el guardarropa para evitar tendencias que desaparecen rápidamente y seleccionando cuidadosamente sólo aquella que respalde totalmente su estilo.

Como conclusión, creemos en la importancia de revalorizar a la prenda y a apostar en el significado emocional que las mismas tienen. Las observaciones resultaron en que la emocionalidad que se le da a lo que se tiene dentro del armario puede alterar los comportamientos de consumo, los cuales pueden fomentar la longevidad de la ropa, desempeñando un papel importante en una economía circular. De igual manera, la creatividad juega un papel importante ya que los consumidores desechan la ropa con menos frecuencia si analizan qué hay en su guardarropa y pasan a ser conscientes de qué tienen y de qué necesitan obtener.

Nos parece de vital importancia destacar que el diálogo emergente sobre la relación emocional con las prendas, el estilo individual y su papel potencial en el consumo sostenible merece mucha más exploración en cuanto al papel que juega la moda y las tendencias. La moda puede ser una fuerza positiva para el cambio, si se aborda de manera ética y sostenible. Es por eso que desde el diseño se debe apuntar a un consumo consciente que proponemos que sea mediante dos caminos: generando objetos de mayor calidad que acompañen a la persona en diferentes momentos de su vida y permitan mantener el vínculo usuario-prenda; y utilizando materia prima ya existente, diseñando propuestas que partan desde la circularidad.



Conclusiones finales



Este trabajo final de grado significó para nosotras un arduo pero gratificante proceso, con cambios, incertidumbres, grandes aprendizajes y vivencias. Introducirse en el mundo de la moda sustentable parece fácil y hoy por hoy un tanto *cliché*, pero representa valores éticos y morales que nos embanderan tanto como estudiantes como consumidoras. Tener la posibilidad de haber trabajado mano a mano con profesionales en el área, y poder habernos introducido a submundos tan íntimos como lo son los guardarropas, hicieron de esta investigación una meta cumplida.

En cuanto a la verificación y rectificación de la primera hipótesis, asociada con que el consumo de la moda sustentable enlentece el metabolismo del guardarropa (siempre que se asocie a la filosofía del consumo responsable y se apliquen buenas prácticas de uso), se encuentra que las cinco personas que entrevistamos tienen un guardarropa con un metabolismo lento donde entran y salen pocas prendas. Solo una de ellas compra ropa de segunda mano de manera frecuente, el resto expresan que en su guardarropas entran uno o dos prendas al año y la respuesta de la mayoría a si consumen marcas uruguayas sustentables es “no”. Es por esto que podemos afirmar es que un guardarropas “lento”, donde la cantidad de prendas que entran y salen no es grande, no tiene tanto que ver con que las prendas tengan un carácter sustentable, sino con la cantidad, la calidad y la conexión emocional del usuario con estas prendas.

Por otro lado, de la hipótesis que expresa que las usuarias tienen distintos grados de conciencia a la hora de consumir prendas con carácter sustentable, dependiendo del nivel de educación de las mismas con respecto a la temática, podemos observar que las personas con más conocimiento en el área pueden reflexionar mejor sobre sus hábitos y detectar hábitos sustentables más fácilmente.

A su vez, se puede ver que los activadores fríos (lógicos y racionales) dirigen a la persona a generar hábitos intelectuales, basados en prácticas y conocimientos adquiridos mediante la experiencia académica, mientras que los activadores cálidos (relacionados con la emocionalidad de la prenda, el vínculo afectivo) llevan a hábitos vinculados a lo afectivo. Igualmente, tanto activadores cálidos como fríos llevan a las usuarias a tener buenas prácticas de uso.

Por otro lado, creemos que dos subtópicos dentro de la sustentabilidad en la moda (de los desarrollados anteriormente en este trabajo final de grado) que alentamos a trabajar son la educación y los consumidores. Se cree que van de la mano y que es de vital importancia que exista una mayor formación pedagógica al respecto a la temática, ya que al empezar por incentivar a los estudiantes a crear y consumir moda sustentable, se está dando el primer paso a una sociedad con mejores prácticas de uso de indumentaria, y se podría visualizar un futuro con más marcas con foco en la sustentabilidad y más consumidores atentos e informados en la temática.

También somos conscientes como investigadoras de lo que estamos dejando afuera, consideramos que no se pueden realizar conclusiones extensivas sobre el análisis del consumo de la moda sustentable en Uruguay con una muestra tan pequeña, para eso sería necesario aplicar la metodología a un grupo más grande y más diverso. La investigación se realizó dentro de Montevideo, ya que era donde podíamos ir a corto plazo y de forma rápida. Pero sería interesante relevar dentro del país en su totalidad, pudiendo realizar entrevistas en el interior, por



departamentos, o separarlo por rango etéreo, teniendo la posibilidad de analizar en profundidad los diferentes casos dependiendo de la locación, la edad, el sexo.

Por otra parte, en el diseño se habla mucho de que hay que conocer al usuario para el que estamos diseñando, pero poco se sabe de las prácticas de consumo, uso, cuidado y descarte de las prendas que se diseñan. Creemos que este tipo de metodología, como la que se realizó en este trabajo final de grado, son esenciales para entender las necesidades y preocupaciones de los usuarios. Pero también, hay que estudiar al usuario para entenderlo. Hay que aprender del usuario para poder generar soluciones reales, funcionales e innovadoras.

Por último, creemos que el llamado a la moda sostenible es necesario y encaja en este mundo donde se agotan los recursos y se produce más contaminación de la que se puede resistir. Por eso, consideramos que como diseñadoras nuestra tarea también es concientizar y motivar a los consumidores a contribuir con un futuro propicio, donde el equilibrio entre la moda y la sostenibilidad sea una realidad tangible. Queremos promover la responsabilidad social y ambiental en la industria de la moda, inspirando a adoptar prácticas conscientes y a valorar la calidad sobre la cantidad.

- L y M



Bibliografía

- Armstrong, C., Lang, C. (2018) "The Clothing Style Confidence Mindset in a Circular Economy" Aalto University, DOI: 10.1002/cb.1739. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/328383778_Clothing_style_confidence_The_development_and_validation_of_a_multidimensional_scale_to_explore_product_longevity
- Bjerck, M., Klepp, I. (2014) "A methodological approach to the materiality of clothing: Wardrobe studies", *International Journal of Social Research Methodology*, 17:4, 373-386, DOI: 10.1080/13645579.2012.737148. Recuperado de: <https://oda.oslomet.no/oda-xmlui/bitstream/handle/10642/4961/Klepp%20and%20Bjerck%202014%20Wardrobe%20studies.pdf?sequence=1>
- Cracco, V., Martínez A. (2019) "El estado del Slow Fashion a nivel nacional" [Trabajo Final de Grado, EUCD] Repositorio Institucional – Colibrí.
- Delgado Luque, M. (2019) "Manual de Moda Sostenible", Arcopress Ediciones, Córdoba: Argentina.
- De León, L., Haugrønning, V., Maldini, I. (2023) "Studying clothing consumption volumes through wardrobe studies: a methodological reflection" *The 5th Product Lifetimes and the Environment (PLATE) Conference*, Espoo: Aalto University, pp. 610-616. Recuperado de: <https://clothingresearch.oslomet.no/2023/09/10/studying-clothing-consumption-volumes-through-wardrobe-studies-a-methodological-reflection/>
- De León, L., Pérez, S. (2014) "El equilibrio honesto entre la moda, el consumo y el desarrollo sustentable" [Trabajo Final de Grado, EUCD] Repositorio Institucional – Colibrí.
- Figueras, J. (1997) "La moda, sus secretos y su poder" Albacore S.L, Madrid: España.
- Figueras, J. (2012) "La historia de la moda: pasado, presente y futuro" Ed. Internacionales universitarias S.A., Madrid: España.
- Fletcher, K. (2012) "Durability, Fashion, Sustainability: The Processes and Practices of Use", *Fashion Practice*, 4:2, 221-238, DOI: 10.2752/175693812X13403765252389. Recuperado de: <https://doi.org/10.2752/175693812X13403765252389>
- Fletcher, K., Grose, L. (2012) "Gestionar la sostenibilidad en la moda. Diseñar para cambiar." Blume Ediciones, Barcelona: España.
- Fletcher, K., Klepp, G. (2017) "Opening up the Wardrobe: a methods book". Novus Press, Oslo: Noruega.
- García, L. (2022) "Batallón de modistillas" Carpe Noctem, Madrid: España.
- González, M. (2022) "Los gustos y la moda a lo largo de la historia" Ed. Universidad de Valladolid, Valladolid: España.
- Ponce de León, M., Rubino, A. (2018) "Historia de la moda uruguaya: 1985 a 2018" S.N., Montevideo: Uruguay.
- Rielo, G. (2012) "Breve historia de la moda" Ed. Gustavo Gili, Barcelona: España.
- Riezu, M. (2021) "La moda justa" Ed. Anagrama, Barcelona: España.

Índice analítico



Alta costura: moda hecha a medida y confeccionada a mano por diseñadores que suelen trabajar para casas de moda de prestigio y crean piezas exclusivas para clientes selectos.

Consumo responsable: refiere a consumir productos y servicios con conciencia de los propios hábitos de consumo, con el fin de reducir el impacto negativo que el consumismo genera en la sociedad y el medio ambiente.

Reciclaje: proceso de recolección, obtención y transformación de materiales para convertirlos en nuevos productos o nuevas funciones.

Ropa Vintage: prendas de segunda mano, pero con una mayor antigüedad. Estas prendas son consideradas clásicas y a menudo tienen un estilo que refleja la moda de la década en la que fueron creadas. Destacan por su singularidad, calidad de fabricación y la nostalgia asociada a décadas anteriores. Pueden ser adquiridas en tiendas de segunda mano, mercados vintage, o a través de vendedores especializados.

Metabolismo del guardarropas: refiere a la vida útil y al ciclo de vida de las prendas en un armario. Así como el metabolismo en biología se refiere a los procesos químicos que tienen lugar en un organismo para mantener la vida, el metabolismo del guardarropa se refiere a los procesos de adquisición, uso, mantenimiento y eventual desecho de las prendas en el armario de una persona. Según De León y Pérez (2014) “Un metabolismo ideal, estaría definido por un equilibrio dinámico en donde el ingreso de prendas nuevas estuviese dado a un ritmo más lento y acompañado por un *fluir* de la indumentaria que ya no se usa”

Moda lenta (o Slow fashion): refiere a una filosofía de consumo responsable de ropa. Educa a los ciudadanos sobre el impacto de las prendas de vestir en el medio ambiente, el agotamiento de recursos y el impacto de la industria textil en la sociedad. Se considera que surge en 1990 pero que se populariza en 2013 cuando ocurre el derrumbe del Rana Plaza, en Bangladesh, donde se derrumban cinco talleres textiles y mueren más de mil personas. Su nombre toma referencias del Slow Food, en crítica de la creciente cantidad de locales de comida rápida.

Moda Rápida (o Fast Fashion): refiere a la realización y venta de prendas de forma masiva y rápida. Es ofrecida a precios altamente accesibles y su producción a gran escala no es ética y pasa por pocos controles de calidad.

Prêt-à-porter: es un término francés que se traduce como "listo para llevar". Se utiliza en el mundo de la moda para referirse a prendas de ropa fabricadas en serie y disponibles para ser compradas y usadas directamente por los consumidores, en contraste con la alta costura o moda a medida. El prêt-à-porter ha democratizado la moda, haciendo que las últimas tendencias y diseños estén disponibles para un público más amplio.

Sustentabilidad: es un concepto que contempla la responsabilidad ambiental, económica y social que tienen los individuos y las organizaciones con el planeta que habitamos. Este concepto se utiliza para guiar decisiones que apunten a la prosperidad económica protegiendo los sistemas naturales del planeta, y proyectar una mejor calidad de vida intergeneracional.

Second hand: de segunda mano. Indumentaria y accesorios que se ponen en el mercado habiendo sido ya utilizados por otras personas anteriormente.

Tendencias (en la moda): En el contexto de la moda, las "tendencias" se refieren a las direcciones o patrones en los estilos, diseños y comportamientos que son populares y seguidos por una gran cantidad de personas en un período de tiempo específico. Las tendencias de moda pueden abarcar varios aspectos, incluyendo prendas de vestir, accesorios, colores, patrones, estilos de cabello y más. Estas tendencias no son estáticas y pueden cambiar rápidamente con el tiempo.

Transparencia (en la moda): una marca es transparente cuando comunica eficientemente sus procesos productivos, donde podemos, como consumidores, visualizar fácilmente la información de cómo se crean y materializan sus productos, así también como los procesos en toda su cadena de suministro.

Upcycling: proceso que consiste en intervenir materiales para crear nuevos productos, donde suelen tener un mayor valor al que tenían anteriormente. Se transforman prendas o materiales en desuso, para pasar a ser objetos de valor.



Anexos

Anexo 1: Descripción general de los métodos combinados en los estudios de guardarropas (extraído de “Opening up the Wardrobe: a methods book”, Fletcher y Klepp, 2017)

Método	Disciplina dominante	Limitaciones	Alcance
Entrevistas	Sociología	Basado en el lenguaje	Narrativas, interpretaciones
Trabajo de campo	Antropología	Generalización, acceso	Contexto
Inventarios / registros	Etnología	Relación entre la parte y el todo	Relación entre la parte y el todo
Pruebas de laboratorio	Ingeniería textil	Realidad aislada del laboratorio	Cualidades técnicas

(p. 18)

Método 1

Nombre del método: Estudio de guardarropas de prendas en desuso.	
Investigadoras: Ingun Grimstad Klepp y Kirsi Laitala.	Fecha de inicio: 1999.
Resumen del método:	
Entrevistas sobre hábitos en relación a la vestimenta, combinadas con un inventario de todas las prendas que se retiran del uso en un determinado período de tiempo.	
Métodos: dos entrevistas, inventario.	
<ul style="list-style-type: none"> - Primera entrevista: sobre los hábitos de vestir (que opinan de su propio consumo de ropa, y cómo adquieren y usan su ropa) - Segunda entrevista: luego de seis meses, sobre las prendas que dejaron de usar y no desean conservar desde la primera entrevista. - Fotografías: de las prendas seleccionadas en la segunda entrevista - Pruebas de laboratorio: de 157 prendas recolectadas - Inventario: grado y tipo de desgaste, estimando la edad de las prendas. 	
Cantidad de personas: 24.	
Género: mujeres.	
Edad: alrededor de 40 años.	
Cantidad de personas:	
Tiempo para llevar a cabo el método:	
Tiempo para analizar resultados:	
Costo:	
Recursos adicionales:	Cámara, grabadora de audio, espacio de almacenamiento.
Locación:	Hogares.
Método de reclutamiento:	Muestreo por bola de nieve.
Muestra:	El tamaño depende del tiempo disponible.

p. 18

Método 2

Nombre del método: Estudio de secciones del guardarropas.												
Investigadoras: Ingun Grimstad Klepp y Elisabeth Skuland							Fecha de inicio: 2009.					
<p>Resumen del método:</p> <p>Documentación de una sección definida del guardarropas mediante la fotografía y preguntas idénticas planteadas para cada prenda.</p> <p>Métodos: dos entrevistas, inventario</p> <ul style="list-style-type: none"> - Primer entrevista: sobre datos generales de las personas - Fotografías: de las prendas seleccionadas - Segunda entrevista: sobre prendas seleccionadas 												
Cantidad de personas:												
Tiempo para llevar a cabo el método:												
Tiempo para analizar resultados:												
Costo:												
Recursos adicionales:	Cámara											
Locación:	Hogares											
Método de reclutamiento:	Muestreo por bola de nieve.											
Muestra:	Identifica guardarropas comparables. La muestra está determinada por el tiempo y los recursos disponibles.											

Método 3

Nombre del método: Auditoría de moda completa (contando la ropa y las cosas que se usan para cuidarla).	
Investigadoras: Kate Fletcher, Ingun Grimstad Klepp, Lizzie Harrison y Arolilja Jørgensrud.	Fecha de inicio: 2016
Resumen del método: Una revisión de la ropa de una persona, así como también sus métodos de mantenimiento de prendas, fabricación y reparación. Métodos: entrevista, inventario <ul style="list-style-type: none"> - Inventario completo del guardarropas de una persona dividiéndolo en 22 categorías. - Inventario de herramientas necesarias para hacer, cuidar o reparar prendas - Selección de prendas específicas que para el participante representen “práctico”, “local” y “bueno”. 	
Cantidad de personas:	
Tiempo para llevar a cabo el método:	
Tiempo para analizar resultados:	
Costo:	
Recursos adicionales:	Cámara, grabadora de audio.
Locación:	Hogares.
Método de reclutamiento:	Personas de una comunidad.
Muestra:	6 personas divididas entre dos países para generar datos comparativos.

Método 5

Nombre del método: Contar y calcular. El inventario testamentario y el guardarropa histórico.	
Investigadora: Marie Ulväng	Fecha de inicio: 2013
<p>Resumen del método:</p> <p>Análisis de inventarios testamentarios del guardarropa de una persona fallecida en términos de número de prendas, tipologías, materiales, colores y valor estimado.</p> <p>Construir una nueva comprensión sobre el significado de la ropa como posesiones y bienes en diferentes niveles (individual, familiar y social) desde una perspectiva histórica.</p> <p>Métodos: inventario</p> <ul style="list-style-type: none"> - Inventario completo del guardarropas de una persona fallecida. Categorías por tipología de prenda y accesorios, subcategorías por material, color y diseño. 	
Cantidad de personas:	
Tiempo para llevar a cabo el método:	
Tiempo para analizar resultados:	
Costo:	
Recursos adicionales:	Materiales de escritura
Locación:	Archivos
Método de reclutamiento:	-
Muestra:	Depende de la pregunta

Método 6

Nombre del método: Curvas de experiencia de usuario.	
Investigadoras: Julia Valle-Noronha, Sari Kujala y Kirsi Niinimäki	Fecha de inicio: 2015
<p>Resumen del método:</p> <p>Conversaciones cara a cara y dibujos de curvas de experiencia.</p> <p>Qué apego sienten las personas por la ropa que han tenido durante unos cinco años con respecto a la relación, la comodidad, la versatilidad, la satisfacción estética y la frecuencia de uso.</p> <p>Analiza los compromisos a largo plazo de las personas con piezas de moda comercial y experimental. El interés principal era comprender si estos dos modos de hacer ropa resultan en un compromiso diferente.</p> <p>Métodos: herramienta de curva de experiencia</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cinco curvas en relación a una prenda en el transcurso del tiempo: relación general, comodidad, satisfacción estética, frecuencia de uso y versatilidad. 	
Cantidad de personas:	
Tiempo para llevar a cabo el método:	
Tiempo para analizar resultados:	
Costo:	
Recursos adicionales:	Grabadora de audio.
Locación:	Taller.
Método de reclutamiento:	Redes sociales.
Muestra:	15 personas

Método 8

Nombre del método: Prácticas de uso.	
Investigadora: Kate Fletcher	Fecha de inicio: 2009
<p>Resumen del método:</p> <p>Entrevista cara a cara sobre el uso de una prenda y fotografía de retrato del participante con la pieza.</p> <p>Para recopilar información sobre las prácticas cotidianas de uso de la ropa. La invitación pide al público que comparta historias asociadas con el uso de la ropa y que se tome un retrato usando su artículo.</p> <p>Este método intenta acceder al guardarropa a través de las actividades y habilidades asociadas con el uso de una prenda y ha generado una percepción de las cosas que la gente hace con su ropa en condiciones de la vida real. Cuando se combinan con la imagen del retrato, las historias brindan evidencia de un conjunto poderoso pero poco apreciado de actividad de la moda en torno al uso, que ofrece apoyo a la idea de que la moda es mucho más que transacciones de mercado.</p> <p>Métodos: entrevista, retrato</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entrevista enfocada en el uso de la prenda que la persona lleva puesta. Pregunta disparadora: ¿Puedes decirme cómo usas tu prenda? - Retrato 	
Cantidad de personas:	
Tiempo para llevar a cabo el método:	
Tiempo para analizar resultados:	
Costo:	
Recursos adicionales:	Grabadora de audio, cámara.
Locación:	Centro comunitario.
Método de reclutamiento:	Posters, radio local, redes sociales, boca a boca.
Muestra:	Máximo 40 personas por día.

Método 11

Nombre del método: Auditoría de guardarrobas.	
Investigadora: Jade Whitson-Smith	Fecha de inicio: 2012
<p>Resumen del método:</p> <p>Autoauditoría de prendas usadas con frecuencia, seguida de una entrevista de participantes sobre seis de sus prendas que tengan una variedad de perfiles de uso.</p> <p>Este método plantea la pregunta: ¿Qué factores podrían usarse para promover comportamientos ambientalmente beneficiosos dentro del uso y descarte de prendas?</p> <p>El objetivo era comprender mejor qué factores motivaban o impedían el comportamiento deseable desde el punto de vista ambiental, a fin de considerar cómo se podían fomentar o apoyar dichos comportamientos.</p> <p>Métodos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cuestionario previo a la auditoría sobre información demográfica (edad, etnia, sueldo), hábitos de compra de prendas, y punto de vista ambiental. Este cuestionario se usó para categorizar a los participantes y examinar la influencia de factores contextuales. - Paquete de auditoría: auditoría de vestuario para que cada persona pueda completar en su casa, solicitando registrar el tipo de prenda, marca, contenido de fibra, tela, color, patrón, detalles, corte, edad y daños. - Entrevista. Se pidió a los participantes que trajeran seis prendas de su guardarropa: una que han tenido durante mucho tiempo, una a la que están apegados emocionalmente, una que nunca usan, una que usan con frecuencia, una que compraron recientemente, una que es probable que descarten pronto. 	
Cantidad de personas:	
Tiempo para llevar a cabo el método:	
Tiempo para analizar resultados:	
Costo:	
Recursos adicionales:	Grabadora de audio
Locación:	Hogares
Método de reclutamiento:	Técnica de bola de nieve, online
Muestra:	Más de 15 personas

Anexo 2: Entrevistas

Entrevista con Lucía Fernández

Fecha: 23 de Noviembre de 2022	Lugar: Parque Rodó
Duración: 2 horas	
Entrevistadoras: Micaela Cazot y Lia Fernández	
Participante: Lucía Fernández	
Descripción del hogar por el entrevistador: Casa amplia con cuartos espaciosos y altos, pisos de madera, paredes blancas en algunas zonas con humedad o desgaste. Pocos muebles, muchos cuadros fotos y plantas. Casa de arquitectura antigua.	

Parte I - Entrevista

1.1 Datos demográficos

Nombre: Lucía Fernández

Edad: 47

¿Cuál es tu nivel de educación?

Educación terciaria sin finalizar. Tecnicatura en España de fotografía

¿A qué te dedicas?

Edición y producción audiovisual

1.2 Sustentabilidad y el guardarropas

¿Qué es para vos la sustentabilidad?

Supongo que tiene que ver con un uso consciente de las cosas que necesitamos y que usamos. Ser consciente de lo que consumimos y qué uso le vamos a dar.

¿Te considerás sustentable en tu manera de vestir? ¿Por qué?

Yo no sé si soy del todo sustentable o no, porque siempre puedes hacer más de lo que haces. Sin duda soy una persona que conscientemente no hago un derroche de consumo. Intento no hacerlo. Uno llega hasta cierto punto, no soy extremista. Sé que podría serlo más, pero el consumo te llega por todos lados. No puedes meterte en una burbuja y hacer como que lo demás no importa. Y al final influye todo, las tendencias, como uno se ve, como uno cree que los demás lo ven, hay muchos temas que se toman. Uno va, compra, e incluso

inconscientemente hay una tendencia de moda, hay un estilo que uno busca. Y en ese estilo y en ese buscar ese estilo, te salís de ese lineamiento de consumo responsable.

¿Cuánta ropa estimas que tenés?

Bueno, tengo un estante, un placard y medio perchero.

¿Cómo organizas tu ropero? (por tipología, por ocasión, por estación, por color...)

Me gusta ordenarlo por tipología: pantalones, buzos, remeras.

¿Conocen marcas uruguayas sustentables? ¿Las consumen? ¿Por qué? Si las consumen ¿Cómo ha sido su experiencia?

No, ni idea. Estoy muy por fuera, aparte no tengo redes, solamente tengo un instagram pero no sigo a nadie, entonces no me entero, no me llega mucha información.

1.3 Sobre los hábitos de vestir

Adquisición y compra

¿Cómo adquieres tu ropa? ¿La heredas, la compras...? ¿Dónde compras tus prendas?

Tengo algunas tiendas que voy siempre que son de ropa usada que una es en ciudad vieja y otra es por acá. Y después cada tanto voy a comprarme algo específico nuevo porque no lo encuentro usado. Por ejemplo en casas para hacer deporte. Y luego en ferias muy ocasionalmente. Antes me gustaba mucho comprarle a algún diseñador, por ejemplo cuando tenía 20 y pocos años me gustaba comprarle a Alicia que era una diseñadora que vendía en ferias y en su casa en Pocitos. Y yo le compraba toda la ropa a ella. Me hizo el vestido de casamiento y el saco también. Eso ahora de grande no lo encontré. Si lo encontrara, capaz lo hacía.

Por mes, ¿cuántas prendas nuevas entran a tu ropero?

No compro por mes. Compro por temporada. Se viene el invierno, necesito una campera, la compro. Viene el verano, veo que me falta algo y lo compro. Al año compro un pantalón, una prenda de verano y una prenda de invierno. En verano capaz compro alguna más porque usas varias cosas en el día. A veces no compro nada en todo el año, y voy a un lugar, compro cinco prendas y eso es lo que consumí en todo el año.

¿Qué priorizas a la hora de comprar prendas? Calidad, precio, marca, trazabilidad

Calidad y precio. Marcas no miro mucho.

Uso

¿Hay algún tipo de prenda de la que tienes más/mucho más que otras? ¿Por qué?

Calzas. Me resultan muy cómodas, como hago deporte y voy en bici a trabajar, en la diaria me queda muy cómoda la calza.

¿Y dirías que es la prenda que más usas también?

Sí.

Cuidado

¿Con qué frecuencia lavas tus prendas?

Una camiseta de repente la tengo que lavar todos los días. Pero un pantalón me dura cuatro días usándolo. Depende de la actividad que haga. Todo lo que es de arriba dura menos, esa es mi sensación.

¿Cuántas veces usas una prenda antes de lavarla?

Si fuera por la casa, tendría que hacer dos lavados por día. Porque somos cuatro personas.

En caso de que se te rompa una prenda: ¿La arreglas? Si es así, ¿qué tipos de arreglo realizas? Si no la arreglas, ¿qué haces con ella?

Trato de arreglarla. Hago arreglos muy básicos: ponerle un parche, cambiar un botón. Todavía no aprendí a usar una máquina de coser pero me encantaría aprender para apropiarse más de mis prendas y de mis arreglos. Pero por ahora, muy básico. Si se van rompiendo las prendas, las voy dejando para pijama.

Descarte

¿Cuándo decides que una prenda ya está lista para ser descartada?

Tiene que estar en muy mal estado. Recién tiré una calza que ya no daba ni para dormir, estaba en muy mal estado, casi transparente, toda rota, deshilachada. Pero eso quiere decir también que me gustó mucho porque la usé hasta el cansancio.


¿Cada cuánto descartas prendas? ¿Qué tipo de descarte realizas? ¿Lo donas, lo vendes, lo llevas a una secondhand, lo tiras?

No me sale fácil tirar. Así que si veo prendas que no uso hace mucho, trato de donarlas. Pero igual me cuesta. Cuando compro, me cuestiono todo lo que tengo, y ahí reviso y veo de donar.

Parte II - Análisis dentro del guardarropas

1. La más nueva

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
------	-----------	-------	-------	----------

	Camisa	Sin marca	Roja con estampado de mariposas	Tejido plano. Algodón y lycra.
---	--------	-----------	---------------------------------	--------------------------------

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

En Buenos Aires en una feria de San Telmo, hace un mes.

¿Por qué la compraste?

Porque cuando estoy de viaje me gusta llevarme un recuerdo. Me encantó el rojo y me encantó la vendedora. Era una veterana divina y me gustó su onda. Ella estaba tan contenta de que le comprara la camisa que me la llevé.

¿Ya la usaste?

Sí, en ese mismo viaje y dos veces más acá.


¿La compraste pensando que es una prenda que vas a usar mucho? ¿Tuviste en cuenta las prendas que ya tienes?

Tuve mis dudas... Me encanta pero no sabía si iba a poder combinarla.

¿Tuviste alguna consideración en torno a la información que está en la etiqueta? (materiales, cuidados, lugar de realización...)

No tiene etiqueta y tampoco ella sabía cuál era la composición exacta.

2. La más vieja

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Campera	Sin marca	Bordó con líneas naranjas y rosas	Terciopelo. Tejido de punto

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Cuántos años lleva esta prenda en tu guardarropas?

No la compré yo. La heredé de mi hermana. Debe tener más de quince años. La heredé hace diez años. Yo creo que mi hija era muy chiquita cuando la heredé y hoy tiene 20 años. La usó mi hermana, la usé yo, la usó mi hija y por último volvió a mi. Estuve a punto de tirarlo y por suerte no la tiré.

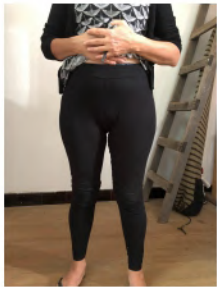
¿La usas regularmente? ¿Cuál es su estado? (desgaste, rotura, manchas...) ¿Por qué crees que ha perdurado en tu guardarropas?

La usé un par de veces luego de que haya vuelto a mi. Tiene desgastes y roturas. Perdura en el guardarropas porque es práctica, es linda, es cómoda. No por nostalgia.

¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

Me lleva a usarla cuando mi hija era chiquita. Me viene la imagen de cuando vinimos de visita de España, cuando vivimos diez años allá y cada tanto veníamos y en una de esas veces la heredé.

3. La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Calza	Decathlon	Negra	Lycra

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

La compré en Decathlon hace cuatro meses.

¿Por qué la usas siempre? ¿Para qué?

La uso para hacer deporte, para dormir, para cocinar... Es mi caballito de batalla.

¿Cómo te hace sentir? ¿La usas con diferentes combinaciones de prendas o hay alguna otra prenda que siempre acompañe a esta prenda?

Me hace sentir cómoda. Y la ropa negra me da la posibilidad de usarla con muchas prendas distintas y sé que va a combinar. Es un básico que va con todo.

4. La de menor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Saco	Diseñadora Alicia	Negro, verde, marrón	Tejido de punto

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

La compré en 1995, se la compré a la diseñadora Alicia que les comentaba antes.

¿Por qué no la usas? ¿Cuándo fue la última vez que la usaste? ¿Por qué la seguís conservando?

No la uso porque ahora no veo cómo combinarla. La usé hace muchos años para un evento puntual. La sigo conservando porque la quiero mucho, porque me lleva a mi juventud y a mi casamiento. En ese entonces tenía algún trabajito y me reservaba esa plata para comprarle algo. Es una prenda que viajó conmigo a España por diez años y ahora volvió.

¿Pensas que la vas a usar en algún momento? ¿Qué te llevó a comprarla?

Es atrevida, el color es lindo, está bien confeccionada. Creo que la voy a poder usar, pero no estoy segura. Tendría que tener alguna prenda específica que vaya con ella.

¿Pensás que la vas a tener durante mucho tiempo o estás cerca de descartarla?

No creo que vaya a descartarla.

Descripción del guardarropas por el entrevistador:

Dos muebles. Un amplio espacio, dos placares uno en cada pared contraria. Vestidor con dos sillones y un espejo. Abajo de los placares con perchas guarda bolsos, zapatos, accesorios.

90 prendas en el ropero.



Entrevista con Lucía Pereira

Fecha: 28 de noviembre de 2022	Lugar: Parque Rodó
Duración: 2 horas	
Entrevistadoras: Micaela Cazot y Lia Fernández	
Participante: Lucía Pereira	
Descripción del hogar por el entrevistador: Apartamento en último piso, espacioso, grande, luminoso, con cuatro cuartos. Muchos cuadros de diversos tamaños, plantas. Cuarto colorido, amplio. Posters en las paredes, cuadros y una amplia ventana hacia Bulevar España. Recolecta piezas vintage de ferias. Objetos de artesanía como ceniceros, posavasos, diversos accesorios. Edificio antiguo, un apartamento por piso.	

Parte I - Entrevista

1.1 Datos demográficos

Nombre: Lucía Pereira

Edad: 19 años

¿Cuál es tu nivel de educación?

Finalicé el liceo y tengo segundo año de la EUCD incompleto.

¿A qué te dedicas?

Estoy en un estudio de artes plásticas, trabajo en un restaurante.

1.2 Sustentabilidad y el guardarropas

¿Qué es para vos la sustentabilidad?

Cuando empecé a adoptar prácticas más sustentables fue siempre alejado de lo discursivo de “estoy salvando al planeta”. Fue más desde un lugar de bueno... me divierte el proceso. Hay cierta fascinación de “agarro esto y no tengo idea de cómo llegó acá” o “quién la usó”. La prenda que más me cambió esto fue cuando estaba de viaje en Londres, y fuimos a Camden Town, donde hay un día que se hace una feria. Era un viaje del liceo y quería gastar plata. Me quedaba poquita plata y quería comprar algo, compré re impulsivamente una

camisa, que la hicieron en Tokio. Y me voló la mente porque yo la compré en Londres, pero la uso en Uruguay. Así que pasó por tres países seguro. Cuando yo probablemente la deje de usar, va a pasar a otras manos y seguirá en la travesía.

También hay otros pilares que siento que definen la sustentabilidad que es la segunda mano en contraste con otras áreas de la sustentabilidad, porque suele ser mucho más económico, por ejemplo, me compro una remera de diez pesos y si no me gusta, ya fue. Y eso le saca la presión a vestirse. Y fui creciendo y luego terminó sangrando a otras áreas. La decoración siento que es la continuación de eso. O comprar alimentos orgánicos, que es abrir la puerta a otro mundo. Hay cosas que son tan simples y hacerlo uno mismo es recontra gratificante, y un proceso re lindo, explorar esas áreas está bueno. Y es importante para habitar esta crisis climática que estamos viviendo. Personalmente soy muy consciente de que soy una persona en muchas, y que el daño muchas veces está generado por compañías ultra mega millonarias, o el capitalismo, el consumismo. Yo puedo pelearme con eso todo lo que quiera pero hay otro destino que fue escrito por otra gente. Lo empecé a encarar desde un lugar personal y no estoy tan metida en eso de militarlo. No se pararme desde el lugar de “yo no compro fast fashion” o criticar a otros por hacerlo, justamente está hecho para que funcione de manera perfecta, así que si nos paramos desde ese lugar es también estar ciego a que hay otras personas que no tienen los mismos recursos o necesidades. Yo puedo tomarme el tiempo de ir a la feria de piedras blancas y estar dos horas en un ómnibus y dos horas más en la feria. Pero hay gente que no tiene tiempo o recursos y tiene que ir y comprar lo que hay con lo que le alcanza la plata y es otra vida. No me siento en potestad de juzgar otras vidas.

¿Te considerarás sustentable en tu manera de vestir? ¿Por qué?

Me considero sustentable pero hasta un punto. No estoy en una posición donde me tome a mi misma como ejemplo. Sí creo que tengo prácticas sustentables que están engranadas en mi día a día y se sienten naturales. Por ejemplo, las ferias. Yo naciendo en una familia que ha tenido el privilegio de estar cómodo, en la vida diaria, la feria corría para otro lugar. Y la feria era un lugar más popular. Ahora me tomo el tiempo de ver la diferencia entre lo que sale lo mismo en una feria, que en un súper, y seguro voy más a la feria. Porque ahí hay prácticas donde lo sustentable está mucho más presente. Por ejemplo, el trueque, que es lo que lo empezó todo, me encanta. Voy a una feria y digo “Tengo esto que encontré, ¿te interesa alguna a cambio de lo que vendes?” A mi me viene bien porque no siempre lo puedo pagar, y la gente se lleva otra experiencia.

Yo abro mi placard y me acuerdo de donde compré cada cosa, y hay mucha gente que no tiene eso, dicen “lo compré en zara y seguro salía 1500 pesos”. Son esas cosas que no están mal pero el vínculo que uno genera con el objeto en sí es diferente. Y cuando alguien compra en una second hand, la prenda es producto de una búsqueda, mismo en instagram que considero que limita mucho el formato tienda, pero, encuentro una pollera que me gusta y me tengo que medir, que hacer el cálculo de si me entra o no. Y ahí hay cierto esfuerzo. O coordinar con la otra persona para verse, pasarlo a buscar... Son como pequeñas pruebas que te traen la pregunta: ¿preciso esto? ¿lo quiero lo suficiente para ponerme en esta posición? Y creo que eso ya cambia el vínculo con la prenda.

El mundo de la comida sustentable lo estoy teniendo más presente. Me encantaría tener mi huertita o comprar exclusivamente orgánico pero no es mi realidad. Hay otras áreas que es muy difícil escaparle a lo no sustentable, por ejemplo mis muebles, o un colchón. A veces lo industrializado es lo único que existe y aferrarnos a esa culpa no es bueno. Lo mejor

es decir, si tengo la opción sustentable, la voy a tratar de elegir. Tampoco es bueno generar expectativas incumplibles.

¿Cuánta ropa estimas que tenés?

Muchísima. Tengo un guardarropas bastante desbordado. Este verano recién saqué los pijamas que usaba cuando era niña. Tengo mucha ropa vieja porque capaz encuentro algo que no usaba hace cinco años y ahora me puede volver a gustar y lo uso nuevamente.

¿Cómo organizas tu ropero? (por tipología, por ocasión, por estación, por color...)

Por tipología.

¿Conocen marcas uruguayas sustentables? ¿Las consumen? ¿Por qué? Si las consumen ¿Cómo ha sido su experiencia?

Mi prenda más nueva de autor es de F sandes. Me parece muy linda. Conozco muchas marcas pero no he llegado a consumir porque no es compatible con mi economía actual. Claramente son de precios más elevados porque acompaña un proceso y búsqueda de material. Pero conozco Clara Aguayo, Estudio Kunst, Olímpica, Gaia, Vestimeteo.

¿Crees que tus prendas acompañan tu filosofía de sustentabilidad? ¿Sientes que en el mercado local puedes encontrar prendas que acompañen esta filosofía?

Sí, pero no puedo decir que tengo un guardarropas 100% sustentable. Hay una clara vertiente que va hacia ese lado. En mi vida personal me gusta enfrentarme a la situación de ¿esto genuinamente me gusta o estoy siguiendo una tendencia y siento que me están obligando a que me guste? y tengo el ímpetu de ir y buscar esas cosas, esos estímulos. Pero reconozco que si hay alguien que trabaja 8 horas, que tiene una familia, que tiene que cocinar, quizás no tenga el estímulo para hacerlo. Capaz si fuera así, iría al shopping donde el foco está puesto en que la persona que entre consuma y que recorra todo y pueda comprar rápido. Mientras que el second hand no.

1.3 Sobre los hábitos de vestir

Adquisición y compra

¿Cómo adquieres tu ropa? ¿La heredas, la compras...?

Heredo o compro second hand. Por instagram emprendimientos o marcas de amigos. Si no todo lo que es ferias o Emaús.

Por mes, ¿cuántas prendas nuevas entran a tu ropero?

Varía mucho... En los second hand las cosas se te presentan, capaz te compras una campera de invierno tremenda en Diciembre. Entonces no compro específicamente un número... Pero capaz entre dos y diez prendas.

¿Qué priorizas a la hora de comprar prendas? Calidad, precio, marca, trazabilidad

Precio y estado de la prenda.

Uso

¿Hay algún tipo de prenda de la que tienes más/mucho más que otras? ¿Por qué?

Todo lo que sea de la parte de arriba es lo que más tengo. Pantalones y polleras me cuesta encontrar principalmente por el talle.

¿Hay prendas que usas más que otras? ¿Por qué?

Sí. Jeans. Porque lo puedo usar para todo.

Cuidado

¿Con qué frecuencia lavas tus prendas?

Es difícil determinarlo pero generalmente todo lo que sea remeras lo puedo usar varias veces. Los jeans no los lavo casi nunca. No soy de las personas que usa una vez y ya lo lava.

En caso de que se te rompa una prenda: ¿La arreglas? Si es así, ¿qué tipos de arreglo realizas? Si no la arreglas, ¿qué haces con ella?

Arreglarla es siempre el objetivo. A veces las roturas también son estéticas y pueden hacer que las prendas tengan otro estilo o que pueda usarse de otras formas. Pero si no se puede, trato de buscar a alguien que le pueda dar un mejor uso. Pregunto a mis amigas o mi hermana si lo quieren o si no, lo vendo en la feria.

Descarte

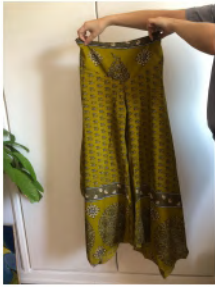
¿Cuándo decides que una prenda ya está lista para ser descartada?

Cuando veo que hay que hacer limpieza, o cuando veo que alguien lo necesita más que yo. Por ejemplo, me enteré que habían inundaciones y aproveché para donar muchas prendas que hacía tiempo tenía que sacarlas de mi guardarropas. Y así, veo que otras personas pueden sacarle más provecho que yo no lo estoy dando. Por otro lado, cuando no me inspira para usarla o no veo compatibilidad con mis prendas.

Parte II - Análisis dentro del guardarropas

1. La más nueva

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
-------------	------------------	--------------	--------------	-----------------

	Pantalón	Costa Trapos (importada)	Verde-amarilla	100% Rayón
---	----------	--------------------------	----------------	------------

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

Hace una semana. Es un emprendimiento familiar que encontré por instagram. Me parece que la prenda viene de la India.

¿Por qué la compraste?

Me gustó y también estaba buscando algo más liviano y cómodo para usar en el trabajo.

¿Ya la usaste?

Sí.

¿La compraste pensando que es una prenda que vas a usar mucho?

Sí, y sobre todo proyectándome en los días de verano que se vienen ahora de mucho calor.


¿Tuviste en cuenta las prendas que ya tienes?


Sí, es justamente algo que tengo super presente.

¿Tuviste alguna consideración en torno a la información que está en la etiqueta? (materiales, cuidados, lugar de realización...)

No.

2. La más vieja

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Blusa	Sin marca. Elder Second hand.	Rosado	Tul y encaje

	Camisa	Koos	Blanco y Negro	Seda
---	--------	------	----------------	------

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

BLUSA: cuando estaba de pasante en Elder. Hace 5 meses.

CAMISA: en Camden Town hace cinco años.

¿La usas regularmente?

BLUSA: no.

CAMISA: si. Son 5 años de uso constante.


¿Cuál es su estado? (desgaste, rotura, manchas...)

Tienen un par de agujeros, ambos de uso.

¿Por qué crees que ha perdurado en tu guardarropas? ¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

Me parece que es la confección y la calidad de los materiales. Estas prendas viejas se fabrican para durar, no tanto como ahora. Siento que hay muchas formas de usarlas. Y más allá de que uno las ve y es fácil de reconocer que son prendas vintage, siento que las paletas de colores de ambas prendas son atemporales. Y son prendas que tienen presencia pero a la vez son versátiles.

3. La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Top negro	Prili	Negro	Lycra

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

Me la regaló mi abuela hace mucho tiempo, y no lo usaba nunca y un día lo encontré en mi placard y necesitaba un top básico negro así que lo corté.


¿Por qué la usas siempre? ¿Para qué?

Me gustan las tiras finitas y me favorece bastante. Es cómoda y me queda linda. Es versátil, me lo pongo con lo que sea y no tengo que pensar mucho. La agarro, me la pongo y seguro me queda bien. La uso para trabajar, para salir, para estar en casa.

¿La usas con diferentes combinaciones de prendas o hay alguna otra prenda que siempre acompañe a esta prenda?

Con mis jeans, con mis polleras coloridas. Va con todo.

4. La de menor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Falda	Madame Trash (second hand)	Violeta	

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

La compré en Madame Trash hace algunos meses. Fui buscando una campera de abrigo y salí con una pollera flamenca. Así es comprar second hand.

¿Por qué no la usas?

Está tremenda pero es muy desafiante usarla. Ahora estoy en un momento donde me visto cómoda y tranquila y sale de mi zona de confort. Se siente un poco como de espectáculo.

¿Cuándo fue la última vez que la usaste?

Nunca la usé.

¿Por qué la seguís conservando?

Porque tengo pendiente usarla. Además me queda perfecta, que no me pasa mucho.

¿Qué te llevó a comprarla?

Es colorida, es como una joyita escondida.

**¿Pensás que la vas a tener durante mucho tiempo o estás cerca de descartarla?
¿Por qué?**

Sí, la pienso conservar. Es como una obra de arte. Lo quiero conservar intacto porque es especial.

¿Tiene posibilidades de ser modificada o arreglada para que puedas utilizarla más seguido?

No creo que la modifique, porque siento que es robarle su esencia original. Está en un buen estado, no hace falta hacerle un arreglo.

Descripción del guardarropas por el entrevistador:

Gran volumen de prendas. Amplio guardarropas, un poco desordenado. No se pueden ver todas las prendas en su totalidad por la profundidad del ropero. **110 prendas en el guardarropas.**



Entrevista con Rosita de Lisi

Fecha: 29 de Noviembre de 2022	Lugar: Escuela Universitaria Centro de Diseño
Duración: 2 horas	
Entrevistadoras: Micaela Cazot y Lia Fernández	
Participante: Rosita de Lisi	

Parte I - Entrevista

1.1 Datos demográficos

Nombre: Rosita de Lisi

Edad: 57 años

¿Cuál es tu nivel de educación?

Soy Arquitecta y tengo una maestría y un posgrado en Diseño Industrial.

¿A qué te dedicas?

Ahora estoy dedicada 100% a la EUCD, vinculada a la docencia, investigación, extensión y sobre todo gestión por el cargo que tengo (G4).

1.2 Sustentabilidad y el guardarropas

¿Qué es para vos la sustentabilidad?

Hay muchas definiciones y mucha confusión en el momento, y mucho mal uso del término. El problema se detectó hace tiempo y aunque se ha avanzado mucho es muy poquito lo que se ha logrado, por eso creo que necesitamos cambios drásticos. Creo que me parece fundamental no impactar negativamente en el medio y que eso además se pueda sostener en el tiempo, osea lograr reconstruir o reencontrar el equilibrio con la naturaleza. Esa ruptura pasó hace relativamente poco tiempo pero de forma muy rápida y para mi hoy no hay mucho cambio hacia la reconstrucción, porque aunque se hagan todos los acuerdos y se firmen cosas entre naciones nunca se llega a alcanzar esos objetivos porque no hay realmente una posición.

¿Te considerarás sustentable en tu manera de vestir? ¿Por qué?

En realidad, más que me considere sustentable, creo que ninguno por más que quisiere podría serlo porque estamos en una realidad donde el consumo y la producción no lo son. Lo que sí me considero es algo como anti-consumo, que en realidad no es que viene a raíz de que empecé a estudiar este tema, aunque eso quizás ahora ha contribuido a generar

redes o grupos de personas donde se hable más del tema, pero en mi caso fue que lo viví desde chica por mi familia, es por eso que tengo tan presente que no es hace poco tiempo que apareció la sustentabilidad. Mis padres, nacidos en Italia en un pueblito chiquito, vivían en armonía con la naturaleza en el momento en que no tenían freezer ni calefacción entonces las familias tenían sus poquitas tierras y ahí criaban sus chanchitos y faenaban y con eso pasaban el invierno, y plantaban trigo y con eso hacían el pan, y plantaban las aceitunas y con eso hacían aceite, o sea era autosustentable. Habían cero riquezas porque era época de guerra y por eso fue que después vinieron acá como tantos, pero en su infancia llegaron a pasar hambre porque plantaban trigo y se lo decomisaban porque se lo daban a los soldados. Tampoco tenían calzado, tenían un par de zapatos que se guardaban para ocasiones especiales y después andaban descalzos para que no se gastaran. Con la comida pasaba lo mismo, como había guerra tenían que arreglarse con lo que podían. Es por eso que en mi casa nunca se tiró comida y aprendimos a comer de todo.

¿Cuánta ropa estimas que tenés?

Me resulta casi imposible estimar. Podría hacer un cálculo por estantes y estimar masomenos 60 prendas por estante. Tengo mucha ropa porque tengo cosas de hace tiempo que antes eran de mejor calidad entonces duraban más. Tengo un ropero grande entonces tengo espacio para guardar y cuando algo no me gusta lo dejo en el ropero y cuando tenga tiempo y ganas lo modifico. Mi cuerpo no se ha modificado mucho entonces también por eso guardo por mucho tiempo las cosas. A veces con las estaciones dejo de usar algunas prendas por un par de temporadas pero después me vuelven a gustar.

¿Cómo organizas tu ropero? (por tipología, por ocasión, por estación, por color...)

Por estaciones pongo adelante y atrás en los estantes. Y después, por colores.

¿Conoces marcas uruguayas sustentables? ¿Las consumen?

Que consuma no, porque no soy de consumir en general. Si busco algo para comprarme es más porque me interesa y no porque la marca sea local.

La marca que más conozco es Ana Livni porque la conozco a ella y me resultan interesantes las cosas.

¿Crees que tus prendas acompañan tu filosofía de sustentabilidad?

No todas. Muchas cosas de las que tengo deben tener millones de años porque eran de otra calidad y siguen bancando aunque sean de las que más uso. Otras que tengo más nuevas son porque he comprado en ocasiones o porque me han regalado y ya en el primer lavado está todo estirado o torcido y no duran tanto. Después, en cuanto a materiales tengo una mezcla, un poco de todo.

1.3 Sobre los hábitos de vestir

Adquisición y compra

¿Cómo adquieres tu ropa? ¿La heredas, la compras...?

Alguna regalada, alguna comprada y alguna heredada. Tengo varios buzos tejidos por mi madre que le encantaba tejer y nos tejía a todos.

¿Dónde has comprado?

En tiendas de ropa. Second hands creo que no he comprado nada porque hace tiempo que no compro a no ser que necesite reemplazar algo que está viejo, como por ejemplo un jean que es difícil encontrar en una second hand y que sea de tu talla y tu estilo.

Por año, ¿cuántas prendas nuevas entran a tu ropero?

Últimamente muy pocas porque si no lo necesito realmente no compro. Si me regalan o si intercambio con alguien sí. Quias se ha dado más que compro en un viaje porque creo que se da más por la disposición, uno está de vacaciones con otros tiempos y entras tiendas con más facilidad. Odio ir a un shopping a probarme algo entonces acá nunca lo hago.

¿Qué priorizas a la hora de comprar?

Que me guste y que me quede bien. No me guío por modas ni por marcas, es más a veces evito comprar marcas.

Uso

¿Hay algún tipo de prenda de la que uses más/mucho más que otras? ¿Por qué?

Varía mucho con la temporada. En verano vestido o pollera sueltita. Y pantalón en invierno seguro, de jean, de hecho la prenda que más uso es el jean.

Cuidado

¿Con qué frecuencia lavas tus prendas?

Varía mucho también con las temporadas.

¿Cuántas veces usas una prenda antes de lavarla?

Depende de la prenda y del color.

En caso de que se te rompa una prenda: ¿La arreglas? Si es así, ¿qué tipos de arreglo realizas? Si no la arreglas, ¿qué haces con ella?

Sí, más ahora que está toda la onda del upcycling, que me parece fascinante. Y de hacerlo evidente, porque antes los arreglos se hacían para que no se note. Me pasa que si es algo que me gusta le busco la vuelta.

Si se rompe y no lo quiero arreglar he usado como trapo algunas, otras pasan a ser túnica o para cuando tenes que hacer cosas con pintura o podar o cosas así.

Descarte

¿Cada cuánto descartas prendas? ¿Qué tipo de descarte realizas? ¿Lo donas, lo vendes, lo llevas a una secondhand, lo tiras?


No descarto fácilmente. Si no usé algo un año lo guardo porque seguro lo use otro. Y de vez en cuando dono algo a alguien que pase a pedir por casa.

¿Algún comentario final que tengas?

Pensando en esto del second hand, me parece que está buenísimo todo lo que está pasando, pero hay algo que me genera cierta incomodidad y me parece que hay que estudiarlo es que por un lado te ayuda a prolongar la vida útil de las prendas pero también de alguna manera creo que está impulsando mayor nivel de compra porque total, si no lo uso lo vendo. Entonces le tengo un poco de temor a que se desate eso y sea contraproducente. Y después por otro lado a la calidad de las cosas, que si querés acceder a cosas de mayor calidad es muy difícil desde el punto de vista económico, entonces no te queda más remedio que comprar lo barato y lo barato después te sale caro por todos lados porque sale caro no solo al bolsillo sino al medioambiente. Y la gran preocupación es que el impacto ambiental no tenga un reflejo sobre el precio, porque hasta que eso no suceda los grandes cambios no se van a hacer. Sí, se está dando un cambio en la concientización y ojalá eso influya en el consumo pero si no tenés una oferta que te permita cambiarlo a un modo accesible, en realidad lo que hacés es lo contrario.

Parte II - Análisis dentro del guardarropas

1. La más nueva

Foto	Tipología	Marca / Procedencia	Color	Material
	Pantalón de jean	Renner	Denim	98,7% algodón 1,3% elastano

¿Hace cuánto la tenés en tu guardarropa?

Hace un mes

¿Dónde la compraste?

Renner

¿Por qué la compraste?

Porque el que realmente más uso no es este sino el que tenía antes y ya está recontra gastado y como lo uso para todo ya me parecía que no daba más.

¿Ya la usaste?

Sí

¿Consideras que es una prenda que vas a usar mucho?

Sí, porque el pantalón de jean es la prenda que más uso.

¿Tuviste en cuenta las prendas que ya tienes cuando la integraste al guardarropa?

Sí, lo que pasa es que el jean tiene eso de que va con todo.



¿Tuviste en cuenta la etiqueta, el material o la trazabilidad antes de comprarlo?

No. En realidad más en la calidad del tacto y la vista. También mi idea era encontrar uno que no esté roto ni que sea talle alto, que fue difícil.

¿Entonces esta es una prenda que sustituye a otra?

No tanto sustitución porque la otra la sigo usando. Se complementan. Es más si se lega a terminar de romper en la rodilla que es donde está gastado

2. La más vieja

Foto	Tipología	Marca / Procedencia	Color	Material
	Falda	-	Verde Negro	Jersey
	Buzo	Tejido por su madre	Rojo Negro	

Falda

¿Cuántos años lleva esta prenda en tu guardarropas?

Viene de Venezuela a finales de 1994 pero me la regalaron antes de eso. Esta pollera me la había regalado una amiga y derrepente cuando me la regaló no se si me gustó tanto porque quizás en aquel momento el color era un poco mucho, igual la llegué a usar, pero

después acá la usé mucho más, especialmente en verano, y me encanta. Tengo una foto con mi sobrino cuando tenía 6 meses que era verano y tengo el traje de baño abajo, esta pollera y una camisetita de hilo tejida por mi madre que también seguro la tengo.

¿La usas regularmente?

En verano sí.

¿Está en buen estado?

Sí, y no es que no la haya usado, es que antes eran de otra calidad.

¿Por qué sigue siendo parte de tu guardarropas?

Porque me sigue gustando. Además de que mi cuerpo no ha cambiado mucho y me gustan las cosas sueltas.

¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

Más allá de la amiga que me la regaló no. Es más por el hecho de que me sigue gustando.

Buzo

¿Cuántos años lleva esta prenda en tu guardarropas?

Viene de Venezuela así que más de 30 años.

¿La usas regularmente?

En Venezuela la usé muy poco y después cuando vine acá la empecé a usar en invierno. Por varias temporadas quedó colgado pero los últimos años lo he usado muchísimo.

¿Está en buen estado?



Tiene un poco de pelotitas (peeling). Me sorprende que se haya mantenido tanto porque realmente lo he usado.

¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

En Venezuela se puso de moda tejer y a mi madre le gustaba mucho tejer. Y esto, me acuerdo la foto de la revista, que había una muchacha con este buzo y me lo hizo.

3. La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
------	-----------	-------	-------	----------

	Musculosa	Hering	Negro	Algodón
	Musculosa	Terranova	Blanco	Algodón

¿Cuándo las adquiriste? ¿Dónde?

Las compré antes del 2000. Osea que más de 20 años tienen.


¿Por qué la usas siempre? ¿Para qué?

Son comodines. En verano sin dudas, pero también para media estación. Yo me visto mucho con básicos porque combinan con todo.

¿La usas con diferentes combinaciones de prendas o hay alguna otra prenda que siempre acompañe a esta prenda?

No. Es versátil entonces la uso con todo.

4. La de menor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Vestido	Hering	Azul	95% algodón 5% elastano

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Por qué no la usas?

También seguramente antes del 2000. No la uso porque es más abrigado entonces es como para media estación que cada vez tenemos menos. Pero también es bastante largo y queda bastante ajustado entonces no me siento tan cómoda, pero igual me sigue gustando mucho.

¿Cuándo fue la última vez que la usaste?

Antes de la pandemia seguro. Osea hace más de dos años.

¿Pensás que la vas a volver a usar?

Sí

¿Tiene la posibilidad de ser modificada para que la uses más o la conservarías así?

Eso puede ser. Aunque en realidad cuando lo ves puesto es lindo así que no se.

Entrevista con Denise Rozza

Fecha: 1 de Diciembre de 2022	Lugar: La blanqueada
Duración: 2 horas	
Entrevistadoras: Micaela Cazot y Lia Fernández	
Participante: Denise Rozza	
Descripción del hogar por el entrevistador: Denisse vive en una casa de un piso con su familia. Su cuarto es amplio y cuenta con un espacio adyacente que utiliza a modo de taller. El cuarto cuenta con una cama de dos plazas, un escritorio y un ropero de madera. Sobre la cama se encuentra una manta de crochet y alrededor del espacio se visualiza una variedad de hilados, libros y cuadernos.	

Parte I - Entrevista

1.1 Datos demográficos

Nombre: Denise Rozza

Edad: 28 años

¿Cuál es tu nivel de educación?

Licenciada en Diseño Industrial perfil Textil-Indumentaria y se encuentra realizando un máster de Dirección en Marcas de Moda.

¿A qué te dedicas?

Profesora en el Área Teórico-Methodológica de la EUCD y en cuatro materias en Peter Hamers (Diseño Sustentable, Diseño Funcional, Análisis de Tendencias, y Mercado y Moda). A su vez soy Diseñadora Freelance y trabajo para empresas realizando uniformes o productos a partir de prendas en desuso. Por ejemplo, en este caso estoy desarrollando accesorios para una forestal de Fray Bentos. También le he hecho uniformes a Estación Reacción y a Repapel. Casi todas las marcas que me escriben es porque tienen una necesidad de generar un producto con un diferencial con perfil sustentable.

1.2 Sustentabilidad y el guardarropas

¿Qué es para vos la sustentabilidad?

Es complejo. Arranqué con la búsqueda de utilizar residuo textil en el segundo año de la carrera cuando empezamos a hacer texturas. Mi primer acercamiento al residuo textil fue con una marca donde trabajaba mi tía, y bueno, con la idea de no comprar material fui en búsqueda de residuos y mi primera entrega de texturas fue a partir de esa investigación. Después empecé con el reciclaje de prendas con una idea de sustentabilidad de que la prenda es sustentable y, a partir de eso, mi camino me hizo dar cuenta que la prenda no es sustentable sino que el proceso es sustentable y que la prenda tiene un perfil de sustentabilidad, esta carga que hace que la prenda tenga ciertas características que le brindan este perfil. Para poder decir que una prenda realmente es sustentable, en todos sus pasos y en toda su realización, realmente tiene que estar contemplado, para mí, el cuidado del medioambiente y la producción local. Esos dos pilares tienen que cumplirse para poder generar esta sustentabilidad. Me baso en la teoría de que la sustentabilidad se conforma dentro de lo social, de lo ambiental y de la cultura (generar cultura y preservar las técnicas textiles artesanales).

Con Gaia, que fue mi primera marca, cuando comenzamos siempre hablábamos de vestimenta sustentable y después pasamos a hablar de prendas con valores sustentables, que habla más del proceso productivo y no tanto de la prenda en sí.

¿Te considerás sustentable en tu manera de vestir? ¿Por qué?

Me considero sustentable en mi manera de vestir por no comprar ropa nueva a no ser que sea realmente una necesidad. Por ejemplo, lo que he comprado últimamente, que es lo que más se me gasta, son championes. Y cuando compro championes es, por ejemplo, el modelo de Adidas que lo hacen utilizando plásticos del océano con una organización que se llama Parley que son los que reciclan el plástico.

La prenda más nueva que tengo es un modelo que probé para un pedido que tuve porque me quedé con el prototipo. La materia prima es nueva pero estaba en desuso. Por eso creo que puedo considerar que mi vestimenta es sustentable, porque las prendas que tengo son prendas que estaban en desuso y que tienen ya bastantes años, y cuando voy a comprar trato de que siempre tenga este carácter sustentable y que de alguna manera esté aportando hacia ahí.

¿Cuánta ropa estimas que tenés?

Alrededor de unas 200 prendas.

¿Cómo organizas tu ropero? (por tipología, por ocasión, por estación, por color...)

Ordeno por tipología de prenda. Por ejemplo en los estantes tengo las remeras arriba, las prendas inferiores abajo, y en el último estante los buzos. Después en las perchas tengo camisas y abrigos. Casi siempre dejo un espacio libre en el ropero o en el costado de la cama donde dejo la ropa usada del día, porque no la uso una vez sola sino que en la semana la uso varias veces.

¿Conocen marcas uruguayas sustentables? ¿Las consumen? ¿Por qué? Si las consumen ¿Cómo ha sido su experiencia?

Conozco Nómade, que es una marca vintage de ropa de segunda mano, que este año le dieron una financiación de ANDE y está haciendo upcycling. Después en moda lenta, que el tema del carácter de la sustentabilidad no se si entra del todo porque no se embanderan con la sustentabilidad pero son de moda lenta: Ana Livni y Clara Aguayo. Después conozco a Don Baez que es una marca que apunta a la sustentabilidad desde hace muchos años, por lo que se yo recién ahora se están embanderando y hablando de la sustentabilidad pero en realidad siempre lo fue en todo su recorrido porque siempre utilizó lana y técnicas textiles tradicionales, así como también la moldería y tejeduría la hacen acá con tejidos planos.

Le he comprado a Nómade, no en este momento que está haciendo upcycling sino antes que vendía solamente ropa de segunda mano. Creo que le compré un accesorio porque no soy mucho de ir a comprar ropa.

1.3 Sobre los hábitos de vestir

Adquisición y compra

¿Cómo adquieres tu ropa? ¿La heredas, la compras...?

Desde hace bastante tiempo cuando entra ropa es, en un principio, por mi tía que cuando trabajaba en un local de ropa de una marca que ahora se fundió pero que toda su trayectoria fue de producción nacional y de ahí me llegó casi toda mi ropa. Después, al estar en contacto con lo que es el reciclaje y con este perfil de sustentabilidad trabajé en recicla, y bueno ahí hay un montón de donaciones grandes dos o tres veces al año y de ahí me ha llegado ropa. Mi madre a veces me regala las remeras básicas que es una de las prendas que más uso. Después, de cuando era adolescente que le robaba ropa a mi padre y mi madre. También tengo una abuela que vive en una casa de salud y que muchas de las mujeres de ahí aman la ropa y me han regalado; tengo muchas camisas de ellas. También tengo ropa de suegras que me han regalado y para mi cumpleaños cuando me regalan algo.

Por año, ¿cuántas prendas nuevas entran a tu ropero?

Máximo 10 prendas. Pero digo ese número por decir algo, porque puede ser que pasen años que no me entra nada. Este año me entraron 4 o 5 prendas porque para las chicas que doy clase en Peter Hamers hicimos upcycling entonces hicimos una clase con recicla y me quedé con un par de buzos que necesitaba.

Uso

¿Hay algún tipo de prenda de la que tienes más/mucho más que otras? ¿Por qué?

Mirando así por arriba creo que remeras y buzos es lo que más tengo.

¿Hay prendas que usas más que otras? ¿Por qué?

Sí, en invierno siempre me pongo una remera negra de manga larga debajo de la prenda. Por comodidad, porque no uso sutién entonces en invierno me gusta llevar algo justo que me de calor. Y en verano principalmente cosas largas tipo un vestido porque no me depilo entonces todo lo que es largo me queda más cómodo.

Cuidado

¿Con qué frecuencia lavas tus prendas?

Las que uso diariamente las lavo una vez a la semana. En general hago un lavado por semana que se mezcla con otras prendas en mi casa, sino creo que lavarías menos porque acumularías más y no soy de cambiarme tanto. Y las camperas y los tapados no los lavo nunca, los pongo afuera para dejar estacionar un poco la prenda y que se le vaya el olor.

¿Cuántas veces usas una prenda antes de lavarla?

Yo creo que unas tres o cuatro veces con cualquier tipo de prenda, menos abrigos. Hay días que ando cargando de acá para allá y me ensucio entonces ahí sí pongo a lavar esa ropa.

En caso de que se te rompa una prenda: ¿La arreglas? Si es así, ¿qué tipos de arreglo realizas? Si no la arreglas, ¿qué haces con ella?

Si es algo que se pueda arreglar lo arreglo. Tengo muchas prendas blancas que están muy gastadas y las puse en una bolsa que está para teñir en algún momento para volverles a darle vida. Cuando dono trato de que no esté rota la prenda, y la dono cuando ya no la estoy usando.

En algunos casos corto la parte de la prenda que está rota y uso el resto, por ejemplo la acorto. Y las manchas yo por lo general las uso, si se me mancha la sigo usando. Tengo una remera que hice patchwork con varias remeras que ya no estaba usando porque era una moldería al cuerpo y ahora uso remeras holgadas.

Descarte

¿Cuándo decides que una prenda ya está lista para ser descartada?

Cuando hay una necesidad. Por ejemplo, la señora que limpia en casa a veces pide porque necesita y acá sobra porque yo uso casi siempre lo mismo. Y también cuando veo que ya no la voy a usar por el estilo. Si no me siento cómoda con una prenda la saco.

¿Cada cuánto descartas prendas? ¿Qué tipo de descarte realizas? ¿Lo donas, lo vendes, lo llevas a una secondhand, lo tiras?


Intento siempre transformar las prendas antes de descartarlas o que queden para trapo en mi casa. Ahora con la investigación que estamos realizando con residuo empezamos a realizar un relleno que se podrían llegar a reciclar prendas en ese caso llevándolas a una gestora de residuos que las procesa y por ahora no he llevado prendas sino textiles.

Cuando me descarto prendas las dono. Por ejemplo a Recicla he llevado un par de veces pero no soy de esas personas que lleva todos los años porque tampoco compro.

Parte II - Análisis dentro del guardarropas

1. La más nueva

Foto	Tipología	Marca / Procedencia	Color	Material

	Buzo	Generación propia	Negro Gris Blanco	Paños de lana con una carga sintética.
---	------	-------------------	-------------------------	--

¿Hace cuánto la tenés en tu guardarropa?

Hará uno o dos meses.

¿Ya la usaste?

Sí.

¿Consideras que es una prenda que vas a usar mucho?

Sí

¿Tuviste en cuenta las prendas que ya tienes cuando la integraste al guardarropa?


No. Fue por una necesidad externa que la hice. Sabía que iba a ser mi talle entonces ya me la quedé.

¿La confeccionaste vos en su totalidad?

Sí, la técnica es zero waste, osea sin desperdicio. Los residuos de hombros y sisa lo utilizo en bolsillo y espalda.

2. La más vieja

Foto	Tipología	Marca / Procedencia	Color	Material
	Body	Heredado	Crema	Encaje

	Saco	Tejido por su abuela	Blanco Negro	Lana
---	------	----------------------	-----------------	------

Body

Es una prenda que no uso, sino que la tengo de exhibición. Provino de una de estas mujeres que les conté de la casa de mi abuela. Estuve investigando un poco, porque no es de confección a mano. No tiene etiqueta pero supongo yo que debe haber sido comprado de alguna marca por las terminaciones que tiene. Estuve investigando y la máquina de coser se creó en el 1830 y la de zig zag después del 1900 entonces puede ser que tenga alrededor de unos 50 o 60 años la prenda.

¿Cuántos años lleva esta prenda en tu guardarropas?

Creo que unos 5 o 6 años.

¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

Esta prenda debe tener muchas historias porque es muy particular. Tiene un carácter medio sensual.

Saco

Esta prenda es una de las más antiguas que tengo y la tejió mi abuela. Ella hacía telar. Mi abuelo le hacía los telares y ella tejía. Lo guardé más que nada por ser piel de pool y por mi abuela. Esto sí está cosido a máquina recta y a mano las terminaciones.

¿Cuántos años lleva esta prenda en tu guardarropas?

Hará como unos 10 años.


¿La usas regularmente?

No. Lo uso en ocasiones puntuales.

¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

Se que mi abuela usó mucho este saco. Era el único saco que tenía así que tiene bastante palo. Es más toda esta reforma tejida con hilado negro lo tejí después porque se fue rompiendo. Era sin puños y tenía otra cosa de terminación.

3. La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Remera de manga larga	Spy	Negro	98% algodón 2% elastano

¿Cuándo la adquiriste? ¿Dónde?

La debo tener hace unos 4 o 5 años. Es de Spy. A mi tía se las daban en su trabajo como uniforme y se la cambiaban todos los años entonces ella tenía un montón y yo siempre ligaba de este tipo de remeras. Esta la heredé de ella. Tengo otra que es de hace menos años pero está más gastada por la composición, tiene mucho más poliester y casi no tiene color ahora.


¿Por qué la usas siempre? ¿Para qué?

Hasta duermo con ella y al otro día la sigo usando. La uso para salir, trabajar, estar en mi casa, todo. Como uso remeras holgadas casi siempre me las pongo por encima de esta.

¿La usas con diferentes combinaciones de prendas o hay alguna otra prenda que siempre acompañe a esta prenda?

Principalmente remeras de manga corta holgadas o alguna camisa.

4. La de menor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Sutién	-	Negro	Encaje

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde? ¿Por qué no la usas?

Lo compré en un viaje a Argentina hace 9 años más o menos.

¿Cuándo fue la última vez que la usaste?

Yo creo que hace más de 5 años que no uso sutién.

¿Por qué la seguís conservando?

Lo tengo por si en algún momento tengo ganas de ponerme uno pero ni eso. Tampoco tengo la necesidad de usarlo.

¿Pensás que la vas a tener durante mucho tiempo o estás cerca de descartarla?

Tenía varios que los fui descartando y me quedé solo con este. Todos los años me lo cuestiono porque creo que los espacios y las cosas que tenes en los espacios son energía entonces siento que una limpieza y dejar atrás cosas que ya no usas también influye energéticamente entonces en un momento lo voy a terminar dando.

Descripción del guardarropas por el entrevistador:

El guardarropa cuenta con bastante espacio de almacenamiento y se encuentra ordenado por tipología de prenda. **Se cuentan aproximadamente 150 prendas.**



Entrevista con Lucía Lopez

Fecha: 7 de Diciembre de 2022	Lugar: Parque Rodó
Duración: 2 horas	
Entrevistadoras: Micaela Cazot y Lia Fernández	
Participante: Lucía López Rodríguez	
Descripción del hogar por el entrevistador: Casa antigua en obras, grande, luminosa y amplia con múltiples cuartos. Espacio abierto con techos altos. La casa tiene varios elementos de estilo industrial que conviven con obras de arte hechas por la pareja de Lucía.	

Parte I - Entrevista

1.1 Datos demográficos

Nombre: Lucía López Rodríguez

Edad: 39 años

¿Cuál es tu nivel de educación?

Licenciada en Diseño Industrial perfil Textil-Indumentaria, egresada del CDI en 2008, y me encuentro realizando un máster de Ciencias Ambientales en la Facultad de Ciencias.

¿A qué te dedicas?

Hoy por hoy, principalmente soy docente y trabajo en todo lo que tiene que ver con moda circular y upcycling a través de distintos proyectos.

1.2 Sustentabilidad y el guardarropas

¿Qué es para vos la sustentabilidad?

Me gusta pensar en la sustentabilidad asociada con el sentido de permanencia de nosotros como especie y entenderla como una especie de equilibrio o balance entre los ecosistemas naturales y los sistemas humanos.

¿Te considerás sustentable en tu manera de vestir? ¿Por qué?

Yo no uso la palabra “sustentable” como adjetivo para cosas. Me gusta pensar en la sustentabilidad como algo mucho más macro y sistémico. Entonces, por ejemplo, entiendo que el tema se usa para hablar de materiales, objetos, guardarropas, porque está socialmente

aceptado y son las personas las que le van dando sentido y portan significado en la forma que se van usando los lenguajes, pero bueno, me cuesta decir si mi armario es sustentable o no. Capaz si pienso si mi armario es de bajo impacto ambiental ahí es más fácil responder, y te digo que en algunos aspectos sí, que tiene que ver con el uso. Ahora si vamos a analizar las prendas una por una, seguro hayan algunas más controversiales.

¿Cuánta ropa estimas que tenés?

Yo ya había hecho este ejercicio para un curso que hice hace tiempo y tuve que contar. Ahora no me acuerdo bien cuantas eran, pero creo que andaba entre 180 y 250 prendas, contando accesorios. Yo tuve dos mudanzas, cuando me mudé la primera vez hace 20 años de la casa de mis padres dejé un montón de ropa ahí y después tuve otra mudanza que también dejé un montón de cosas en la casa de mi abuela.

Ahora, acá no sé cuantas prendas tengo pero no tengo 180, tengo menos. Tengo alguna cosa en la casa de mi abuela que son cosas que no quiero tirar, por ejemplo cosas que eran de mi abuela.

¿Cómo organizas tu ropero? (por tipología, por ocasión, por estación, por color...)

Por tipología.

¿Alguna de estas prendas son de marcas uruguayas?

Sí. Tendría que fijarme pero tengo de Estudio Null, que ya no está más la marca. Algo de Rotunda, pero no más que eso creo. No soy muy de comprar marcas locales porque en realidad no compro casi ropa y cuando compro tiene que ser super funcional.

¿Crees que tus prendas acompañan tu filosofía de sustentabilidad?

Si miramos de repente el sistema de producción que pasó por esas prendas, algunas quizás no. Pero considero que mi armario es sustentable simplemente por el hecho de que no compro ropa, de que no crece. Ahora, por ejemplo, tengo una campera Patagonia que fue una de las primeras marcas que invirtió en un sistema de reciclaje del poliéster de textil a textil, porque antes los que había era, por ejemplo, de envases de PET en fibras textiles, y fue de los primeros que invirtió en ese mecanismo de poder generar textiles a partir del upcycling de poliésteres reciclados en nuevas fibras de prendas post consumo a nuevas prendas. Yo me compré una campera Patagonia que era la materialización de esa filosofía, pero en ese momento no sabía lo de los microplásticos y esta campera es un tejido peludo que es la liberación de los microplásticos, entonces ahí hay toda una controversia. De repente una prenda puede estar cuidada en todo el proceso y ser de materiales reciclados, y sin embargo, en el uso generar un impacto ambiental negativo. Es por eso que siempre hay que estar estudiando el contexto.

1.3 Sobre los hábitos de vestir

Adquisición y compra

¿Cómo adquieres tu ropa? ¿La heredas, la compras...?

No compro mucho y cuando lo hago es por necesidad. Por ejemplo, ahora tengo que comprar championes. Y a veces necesito cosas específicas como un abrigo. Después, me regalan muy poca ropa porque mis amigas y mi familia saben que soy complicada, pero me entra mucha ropa de alguna marca que me regala ropa por algo, como hago upcycling me vienen prendas por ahí que de repente digo “ah pero esto está para usar” entonces alguna ropa entra por ahí. Después, alguna cosa me la hago. A veces hago prototipos de upcycling para talleres o fichas y me quedo con el prototipo y lo uso. También a veces alguna amiga va a tirar algo y me pregunta si lo quiero, pero eso es casi nunca. Después tengo otra entrada que es que uso ropa de mi novio. Todas esas entradas contribuyen a que no me compre ropa, además de que no tengo la necesidad. Entonces ese deseo de lo “nuevo” ya lo tengo cubierto por esas entradas.

Cuando compras, ¿tienes marcas específicas a las que recurrís?

Bueno, en el calzado sí. Hace como 8 años que no me compro championes porque no se que comprar. Tengo un trauma con los championes porque no hay nada que considere que esté bien. No quiero usar Nike y al mismo tiempo no quiero gastar \$10000 en un par de championes pero al mismo tiempo los necesito. Los que tengo ahora son de una amiga que corre entonces cuando el champion ya no lo puede usar para correr me los pasa. Ahora tengo que comprarme championes y vi que llegaron unos Veja que es una marca francesa que se confecciona en Brasil, ellos trabajaban en la industria del calzado que es una industria que está muy jodida y lo que hicieron fue pensar un método de producción cuidado y le dan trabajo a mujeres en Brasil, capacitándose. La suela es de caucho regenerado en el Amazonas y también cuidan tener procesos regenerativos de los materiales. Tienen toda una línea de cuero vegano pero también trabajan con cuero que es conseguido a partir de descartes de la industria. Los tejidos son de algodón reciclado o algodón orgánico. Osea, absolutamente todas las cosas del campeón están cuidadas. Algunos calzados igualmente usan sintéticos, algunos modelos que están mejores que otros. Yo ya tenía un par y son de re buena calidad. Acá los venden en Magma.

En cuanto al consumo, uno va buscando un balance dentro de las posibilidades. Yo creo que nosotros como consumidores tenemos que ver cuál es nuestro contexto y cuál es el balance. Y reducir el consumo para mi es super importante, porque quizás consumir es campera que libera todos esos microplásticos tiene menor impacto que comprarte 18 prendas por mes de marcas sustentables locales, no se, habría que estudiarlo.

Por año, ¿cuántas prendas nuevas entran a tu ropero?

Creo que me compro una prenda al año, pero que entren me es difícil contestar por el tema del upcycling porque me entran muchas prendas de upcycling que en realidad uso en talleres y muchas veces me quedo con los prototipos. Que me acuerde ahora, de prototipos que esté usando unos 3 o 4.

¿Qué priorizas a la hora de comprar prendas? Calidad, precio, marca, trazabilidad

Que me vaya a durar mucho tiempo. Yo me compro toda la ropa para que me vaya a durar muchos años. De hecho hasta ahora no me he podido comprar championes porque por ejemplo encontré unos Adidas que me parecieron de muy buena calidad con fibras recicladas y muy buena tecnología pero solo hay blancos y yo se que ese color se ensucia y como va a ser

el par de championes que use para todo necesito algo que me vaya a rendir y durar muchísimo. En las prendas me fijo que no vayan a hacer mucho peeling. Las últimas prendas que he comprado son deportivas porque me resulta más cómodo. Lo que más uso para el día a día es una calza con algo arriba cómodo. Después tengo prendas que son más para salir pero como tienen menos uso se gastan menos. Yo trabajo mucho en la computadora y estoy mucho en casa, pero como trabajo en proyectos de repente tengo que ir a otros lados como fábricas. Estoy mucho en casa y también tengo días que voy al gimnasio entonces no me puedo poner ropa linda porque se me ensucia entonces por eso siempre termino con ropa deportiva. Y la ropa de salir la tengo hace mil años. El pantalón de Estudio Null que es de lana está impecable y hace como 10 años que lo tengo.

Uso

¿Hay algún tipo de prenda de la que tienes más/mucho más que otras? ¿Por qué?

Sí, remeras.

¿Hay prendas que usas más que otras? ¿Por qué?

Remeras y camisas. Porque son cómodas y me las pongo debajo de otras prendas en invierno también.

Cuidado

¿Con qué frecuencia lavas tus prendas?

No lavo mucho las prendas exteriores. Las prendas interiores dependen si es invierno o verano y el tipo de prenda. Remeras capaz que una vez a la semana y en verano más porque te cambiás más seguido. Pero hay prendas que las lavo cada mucho tiempo, por ejemplo el pantalón de Estudio Null que creo que lo lavo una vez al año. No lo uso tanto. Salvo que algo vea que está sucio no lavo tanto. Abrigos no lavo mucho pero ponele la calza sí, una vez a la semana o algo así.

En caso de que se te rompa una prenda: ¿La arreglas? Si es así, ¿qué tipos de arreglo realizas? Si no la arreglas, ¿qué haces con ella?

Depende de la prenda, por ejemplo si se me rompe ese pantalón obviamente que voy a hacer un remiendo, un parche o un reparo. Si se descose un botón o un cierre por supuesto que lo voy a arreglar. Ahora, la calza cuando ya se desgasta el textil la empiezo a usar un poco entre casa hasta que no de más.

Descarte

¿Cuándo decides que una prenda ya está lista para ser descartada?


Tiro a la basura cuando algo no tiene un segundo uso. Todo lo que es de algodón o con mezcla de algodón lo uso para trapo cuando ya está que no da más. Antes de eso, cuando ya no da para salir a la calle con esa prenda la uso entre casa o para trabajar dentro de casa que siempre estamos en obra. Y sino tengo una caja grande donde ponemos las prendas cuando ya están para usar de trapo.

¿Cada cuánto descartas prendas? ¿Qué tipo de descarte realizas? ¿Lo donas, lo vendes, lo llevas a una secondhand, lo tiras?

Yo no tiro prendas ni revendo prendas. Si veo en el armario algo que ya no uso, como no tengo tanta ropa es muy difícil tener una “bolsa para dar”, lo he hecho en años anteriores pero ya di todo lo que tenía para dar porque como no entra ropa tampoco sale y puedo pasar años sin descartar. Si te tengo que decir un número te diría una prenda al año.

Parte II - Análisis dentro del guardarropas

1. La más nueva

Foto	Tipología	Marca / Procedencia	Color	Material
	Buzo	Rotunda	Beige	40% viscosa 40% nylon 20% poliéster

¿Hace cuánto la tenés en tu guardarropa?

Este buzo me lo regalaron mis amigas el año pasado o el otro. Creo que tiene dos años.

¿Consideras que es una prenda que vas a usar mucho?

No. Me la quedé porque morí de amor, porque realmente se tomaron el trabajo de pensar en mí por ser una marca local de buena calidad, pero Rotunda no es una marca que me compraría, aunque tengo bastantes prendas de ellos. Me la quedé por afecto. Me queda bien pero por ejemplo esta manga que es una tendencia yo no me la compraría. Lo uso de vez en cuando para alguna reunión que me arreglo un poco pero no es mi estilo.

¿Tuviste en cuenta las prendas que ya tienes cuando la integraste al guardarropa?

Si yo me compro algo arriba tiene que ir bien con la calza y este buzo ya implica ponerlo solo con un pantalón. A mi la cintura ajustada no me gusta, prefiero flojo.

No hago tanto el ejercicio de pensar en las prendas que ya tengo cuando ingresa algo al guardarropas. Capaz que se da más naturalmente. Tengo ropa muy combinable, los pantalones y las calzas son todos negros entonces por lo general todo me va con todo.

2. La más vieja

Foto	Tipología	Marca / Procedencia	Color	Material
	Campera	Kosiuko	Roja Gris	92% algodón 5% poliéster 3% elastano

¿La compraste? ¿Cuándo?

Sí, hace por lo menos 20 años.

¿La compraste en Uruguay?

Sí.

¿La usas regularmente?

La uso solo en verano. La uso en el Cabo que es un ambiente más distendido. Playa, fogón, de noche no se ve mucho nada.

¿Cuál es su estado?

Tiene desgastes. Estos puños se empezaron a romper y se los arreglé pero los uso doblados para que no se vea.

¿Por qué piensas que ha perdurado en tu guardarropa?


En su momento cuando la compré era una prenda muy exclusiva y diferente, porque era difícil localmente conseguir estampados. Era una prenda muy llamativa de buen diseño y buena calidad; siempre me interesó a mí la calidad. Si ven los avisos están impecables, son de bronce y el cierre es empavonado, es de YKK que son cierres que duran toda la vida.

¿Hay alguna historia arraigada a esta prenda? ¿Qué emociones te despierta?

Bueno la usé muchísimo y me acuerdo de usarla siempre en verano porque es muy práctica, por ser fina pero abrigada, no pesa.

3. La de mayor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material

	Calza	Under Armour	Negra	Elastano y poliéster
---	-------	--------------	-------	----------------------

¿Cuándo la adquiriste? ¿Dónde?

Esta me la regaló una amiga que vive en Chile para el amigo invisible de navidad. Nosotros hacemos un amigo invisible donde uno pide el regalo y yo necesitaba una calza entonces me la trajo de Chile hace ponele 3 o 4 años. Me resultó de re buena calidad.

¿Le pediste específicamente esta marca?

No. Lo único que le dije es que no fuera Nike. Porque no quiero llevar Nike puesto porque por fines de los 90 Nike tuvo unos problemas tremendos con el tema de la explotación laboral e hicieron un documental de eso que me marcó y le agarré idea. Salvo un short que tengo Nike que me queda bien para ir a gimnasia y lo voy a seguir usando.


¿Por qué la usas siempre? ¿Para qué?

Para todo.

¿La usas con diferentes combinaciones de prendas o hay alguna otra prenda que siempre acompañe a esta prenda?

La puedo usar con muchas prendas.

4. La de menor uso

Foto	Tipología	Marca	Color	Material
	Falda	Hecho a mano o modificado por alguna modista.	Verde Azul Celeste Dorado	Gasa poliéster de buena calidad o seda

¿Cuándo la compraste? ¿Dónde?

Esta pollera me la trajo mi tía de Italia que era de ella, seguro la compró en alguna boutique o se la mandó a hacer.

¿Por qué no la usas?

Porque la uso para fiestas tipo cumpleaños de 15 o casamientos y me lo pongo como un vestido.

¿Cuándo fue la última vez que la usaste?

No sé, pero debe ser hace más de 10 años.

¿Por qué la seguís conservando? ¿Pensás que la vas a volver a usar?

Sí, para alguna fiesta.

¿Pensás que la vas a tener durante mucho tiempo o estás cerca de descartarla?

La voy a seguir usando, no tiro.

Descripción del guardarropas por el entrevistador:

Guardarropa espacioso que comparte con su pareja, más perchero para colgar abrigos.





Anexo 3: Workshop / Seminario

P1: 22 años

P2: 22 años

P3: 45 años

P4: 27 años

P5: 23 años

P6: 30 años

¿Cómo adquieren las prendas? ¿Las heredan, las compran?

P1: Yo hago, no se si es una manera de adquirir pero, hago. La mayoría.

P2: Yo adquiero, de que heredo algunas cosas de mi madre o de mi abuela sobre todo, las cosas que me gustan. Después si veo algo de segunda mano que me gusta, que me gusta la calidad, que veo que puedo de alguna manera reutilizar y lo usaría... Por ejemplo este short era un pantalón de hombre que me salió \$100 en la Tristán, entonces ta, lo hice femenino como pude, y me gusta como me queda y lo uso. Y ta, como que adquiero si veo una tela que me gusta y que puedo hacer algo también me hago. Y después hay cosas básicas que capaz no me conviene hacer. Por ejemplo, cuando no tenía overlock me compraba más cosas de punto. Pero es poco lo que me compro, tiene que ser algo que me guste mucho.

P3: yo, en realidad, cosas nuevas me regalan, pero me ponen en un compromiso porque en general no me gustan y las tengo que cambiar, siempre vuelvo a los locales y termino cambiando cosas, que me embola, pero para mis hijos o para un regalo, pero no para mi. Esto me lo compré hace menos de un mes [señala su remera] second hand, estas cosas las hago yo [señala sus accesorios]. Muchas prendas las hago. Tengo prendas que duran tiempo, tengo prendas de cuando tenía 20 años. todo lo que dejaba de usar y muchas no las he podido descartar tienen que ver con que cambié de peso, osea que tengo 20 kilos encima de mi peso, pero tengo mucha ropa esperando adelgazar en algún momento. Y con mis amigas hacemos muchos intercambios. Tenemos dos intercambios al año, cuando viene el invierno, cuando viene el verano... sacamos todas las prendas, accesorios, lo que fuera, y nos juntamos en la casa de una y ese día se saca todo. Ahora tenemos que hacer la de verano. Y ahí rotamos muchas cosas, pueden ser accesorios... Ahora tenemos una amiga que está con cáncer entonces también sacamos todos los pañuelos y todas las cosas que tienen que ver con cubrir la cabeza como para poder compartirle y que tenga como más posibilidades. Como que siempre estamos haciendo circular, me parece que la energía tiene que circular. No me gusta tener mucha ropa quieta. Siempre hay que tener cosas que se muevan.

P4: yo heredo mucha ropa. De mi mamá y mi abuela. Por ejemplo, esta chaqueta, es del casamiento de mi abuela. Y tiene 32 años esta prenda. Se la hizo su hermana que es modista. Para mi la ropa tiene un valor, me encanta ir a las second hand. Ayer hablábamos de comprar cosas de marca pero para mi es tan rico que algo tenga una historia, que la haya hecho una persona, que tiene un remiendo...

P3: que no hay otro igual.

P4: exacto.

P5: Los second hand tienen algo de que tenes algo que es único porque alguien lo usó antes. Y capaz tiene una reparación, y eso lo hace distinto a los que estaban en la misma tienda, porque ahora alguien lo usó y le dio una vida nueva, una personalidad. Hoy alguien me

preguntó si los bordados en mi camisa los había hecho yo. Y yo le comenté que no, que esta camisa la compré en una second hand y los bordados los había puesto la persona que estuvo antes que yo usándola. Y ella me dijo “bueno... cuando vayas a donar o vender la camisa tú también podrías cambiarle algo más, como hacerle un aplique o cambiarle algún botón, así cada vez que pase a un nuevo dueño, la camisa va a tener algo nuevo y distinto que le dejó la persona anterior”.

P2: así puede seguir siendo algo colectivo.

P6: Yo compro mucho en second hands, pero he frenado de hacerlo porque cada vez es más caro y es al mismo precio que por ejemplo, H & M. Entonces me lleva mucho tiempo buscar una prenda que me guste en las second hands y además es más elevado el precio. Así que empecé a hacer un mix, compro en second hands más exclusivas, quizás vintage, y luego compro básicos en tiendas en los shoppings. Pero trato de comprar en tiendas que sepa la trazabilidad o al menos me parezca que sea buena. Así que pago más por la calidad que por la marca.

¿Y cuantas prendas estiman que entran a su ropero por mes o año?

P3: cada año... 3. Contando las que me regalan.

P4: Yo estoy en Retroka y Recicla entonces tengo mucha movilidad. Tengo mucha ropa que no se vende y me lo llevo. Capaz serán 10 por año.

P1: creo que 5 con año, y contando regalos capaz 7 por año.

P2: me mataron. Es que por lo general siento que tengo cosas nuevas pero en verdad son viejas que las reformé.

P6: Yo tejo mucho, para mi misma. Siempre quiero tener un proyecto, sobre todo cuando estoy mucho en la computadora, me parece que tejer es como una terapia, entonces, quizás 4 chalecos y 2 sweaters siempre me hago, por año. Y prendas nuevas, quizás, por año unas 30 prendas.

P5: Yo también. Quizás 20. No soy muy consciente de cuántas entran, pero más de 10 seguro, entre temporada y temporada.

P1: y capaz hay meses que te llegan cosas y salís y quieres algo nuevo y capaz hay otros meses que no hago nada como para comprarme.

¿Tienen conocimientos sobre la moda uruguaya? ¿Conocen alguna marca sustentable uruguaya?

P3: más o menos.

P1: me pasa igual.

P2: más o menos... no estoy segura si son realmente sustentables.

P1: nómada vintage, creo que hacen sus propias prendas.

¿Tienen alguna opinión del mercado de la moda en Uruguay?

P4: yo trabajo en una marca que hacemos uniformes empresariales, que se llama Casa Urbana. Y nosotros tenemos como un vínculo, tratamos de estar en conexión con otras empresas como para generar estrategias, redes, que nuestros desechos vayan a otros lugares y viceversa. Y por el contacto y experiencia que tengo, existe un mercado de moda sostenible

que como que no funciona, su público no está acá en Uruguay. No tienen un rédito económico, y si no tienen un rédito no es sostenible. Se está trabajando más con un público europeo, que quizás tienen otros hábitos de consumo que acá no está funcionando.

¿Y consideran que hay algún cambio que se podría hacer para que se consuma más sustentable? ¿Qué les gustaría que quizás las marcas puedan hacer algún cambio sustentable para que ustedes puedan consumirlas?

P4: bueno, hay que cambiar todo el paradigma de consumo de acá. Estamos en el paradigma de usar y tirar, y hay que hacer ese clic de reconectar al usuario con su producto. No sé si conocen al club de reparadores. Yo hace un tiempito me uní porque me parece que va por ahí la cosa. Antes, uno se compraba el televisor y te duraba toda la vida. Y hoy estamos tan desconectados con el valor sentimental de la prenda y sale tan barato, que uno pierde de vista el valor ambiental y el costo social que tiene eso. Capaz no se está hablando demasiado de esto. El costo social que tiene una prenda que se produce con mano de obra esclava. Nosotros lo compramos porque no lo vemos. Porque si en la etiqueta dijera que la cosió un niño de 12 años, capaz no la compramos.

Y si nos trasladamos un poco hacia ustedes y sus prácticas relacionadas a la sustentabilidad... ¿Se consideran sustentables en su manera de vestir?

P3: en mi caso, yo siempre cuento que la que empezó todo es mi hija. En mi casa se mancha mucho la ropa con agua jane. Hay una señora que nos ayuda a limpiar una vez por semana, que limpia con mucho agua jane que cuando cuelga la ropa no termina de lavar el piso, entonces cuando lava el patio las cosas se manchan con agua jane y todo tiene manchas de agua jane. Entonces todos los bajos de nuestra ropa, según como las cuelga, tienen esas manchas. Mi hija que tiene ahora 11, cuando tenía 9 años empezó a ponerle manchas de agua jane a sus prendas para que estuviera, entonces, toda manchada con agua jane. Y empezó un emprendimiento, ya tiene como un año y medio, donde tiñe cosas o destiñe cosas para seguirle dando una vida útil. Porque entendía que por estar manchadas las cosas no había que dejar de usarse. Sin hablar de todas estas cosas pero porque en casa esas cosas se reparan y demás. Entonces tengo muchas cosas que están muy manchadas con agua jane o porque compré anilina y las tuve que volver a teñir. Tengo una remera de Zara que es una de las que más me gustan que me la compré cuando yo vivía en México hace 18 años que es como de lanilla y algodón que tienen todo agujeros y le fui bordando a mano diferentes flores, y manchas, porque tenía agua jane, y la ves y es una remera toda llena de colores, manchas y bordados que es una remera hermosa pero que era lisa y no tenía nada de eso, y sigue estando ahí. Es de las prendas que yo más quiero. Es una prenda que me acompañó en mi vida en México. Me casé, me divorcié, me embaracé, tuve hijos, en toda mi vida estuvieron conmigo y siguen estando conmigo, transformadas. Y para mi son las que tienen más valor, son las que lograron acompañarme y siguen sobreviviendo, como yo. Que tengo arrugas, que estoy gorda, lo que fuera, cambié, pero soy yo. Y mis prendas cambiaron, pero son mías. No quiero un jean que esté siempre igual. Quiero un jean que envejezca conmigo, y hacer algo por las prendas como uno hace por uno mismo. No considero que las cosas tengan que seguir sintiéndose iguales para poder usarlas, si no que tienen que tener el rastro del tiempo. Porque el tiempo hace cosas buenas en la gente, y también en los objetos.

P5: creo que también pasa un poco, que creemos que el paso del tiempo es algo negativo. Entonces hay que revalorizar el paso del tiempo. Ya sea en nosotros mismos, porque estamos todo el tiempo bombardeados por cosas que nos dicen que todo lo que sea arrugas, que tengo canas, está mal.

P3: Claro, estamos en un momento en el que hay que tapar que envejeciste. Hay que tapar las canas, hay que tapar la celulitis...

P5: Y lo mismo con las prendas. Bueno, tiene que estar nuevo, impecable, no tiene que tener ninguna mancha ni pelotitas, y en verdad, eso habla de un proceso que vos tuviste con un objeto y eso tiene un valor interesante.

P3: pero también considero que eso es como una cabeza que ta, estoy dentro del diseño, trabajo de esto, hace mucho que me especializo en medio ambiente, estoy haciendo una maestría en medio ambiente. Y hay muchas cosas que tengo incorporadas por mi formación. Lo veo en mis amigas: una remera manchada, es una remera manchada. Que me dan para donar. Nadie recupera una prenda, se regala y ya está. No creo que eso sea ejemplo de lo que supo hablar de mí, de las cosas que veo alrededor mío.

P2: Me acuerdo que una profesora de sociología decía que le llamaba mucho la atención cómo la gente quería tener una casa de revista o de catálogo, siendo que en las casas de revista no hay vida. Una casa que tiene vida, no es de revista. Está todo el tiempo desordenada, o está ordenada un rato, y al rato ya está desordenada.

P3: O como cuando ves un vestido en un catálogo y querés que te quede así tal cual.

P6: Lo mismo pasa con las prendas, sí. Queremos que parezcan nuevas siempre y que no pase el tiempo.

P5: ¿Saben que pasa con eso? Si querés que una prenda esté siempre nueva, es porque nunca la usaste. Cuando la usas, o la remendás, le das un nuevo propósito, una nueva vida. Y se convierte en una parte de tí, también. Porque te ves en ella y te apropias de ella. A mi me gusta mucho la ropa de mi abuela, que falleció hace un año. Y cuando se murió fui a su casa y encontré fotos de ella usando las prendas que me tocó heredar, que eran suyas. Entonces las tengo pegadas en mi ropero muy cerca de donde están esas prendas. Entonces me dan mas ganas de usarlas por el hecho de que la veo a mi abuela, en las fotos, usándolas, y luego las veo conmigo. Y siento que la llevo a ella conmigo, y es por eso que me gusta tenerlas. Porque las prendas pasan a tener ese valor, a significar algo. Y estoy en desacuerdo con second hands como Vopero que predicán que lo mejor que podría pasar es que tenga la etiqueta de la marca, puesta, que no se haya usado jamás. Osea es precioso para el marketing pero la gracia de las prendas segunda mano, es que haya una primera mano que pasó antes. Por eso se llama así. Y que vos seas justamente esa segunda mano que la usa.

P3: es que si tiene la etiqueta puesta, el cartón con el precio, osea que nunca se usó, no tiene gracia. El punto de las second hands es que la prenda no esté perfecto.

P1: La gracia es que hubo alguien antes y eso no lo puedes borrar.

P3: Claro. ¿Es realmente second hand si la persona anterior nunca la usó?

P4: De repente, el second hand circula y ayuda a que las prendas se muevan. Pero si el consumidor no frena el ritmo y no deja de consumir, no se va a poder llegar a algo mejor. Como diseñadoras lo que tenemos que hacer es, bueno, generar cosas desde la producción, por ejemplo, empezar a deconstruir los patrones de confección clásicos. Ponemos moldes clásicos y sobra textil virgen que se va al vertedero. Y luego pensar en el después de la prenda.

P1: No hay que olvidar que antes de que fuera sustentable, los second hands eran para un poder económico inferior, de bajos recursos, antes de que haya una movida de reciclaje, el second hand era para la gente que no podía comprar ropa nueva.

Con respecto a esto último, ¿Qué opinan de que antes era que no se note el remiendo, o el second hand, y ahora es que se note, que se pueda ver?

P2: no sé qué tanto la gente quiere que se vea... Esa es una duda que yo tengo. Es algo que nosotros acá en el entorno sí consume y capaz no tiene problema en que se note. Pero la gente de otros rubros o otras generaciones, por ejemplo, mi madre y mi abuela iban a las ventas económicas de las iglesias. En el interior se hace mucho eso. Y estoy segura que muchas de las prendas que tengo yo ya eran second hands. Era ropa que venía de Europa y lees las etiquetas y están hechas en otros países y no se si ellas estaban tan contentas de que se notara que era second hand. Mi abuela quería que todo esté impecable y como nuevo. Y no se que tanto eso cambió. Capaz saliendo de este ámbito no es tan así.

P6: creo que depende de la razón por la que compres, o no, second hand. Si comprás porque quieres ser sustentable, entonces vas a dejarlo ver, y porque la gente se va a dar cuenta que no es algo que puedas conseguir hoy por hoy en un shopping. Pero, ha empezado a verse en las marcas fast fashion que han empezado a querer copiar el look vintage, desgastando prendas, o haciendo cortes en los moldes con cortes tradicionales, y podés encontrarlos hoy por hoy en H & M o similar. Parece vintage o second hand pero no lo es. Y ese estilo ha empezado a estar en tendencia. Porque si elegís comprar en second hands porque es “cool” entonces es un privilegio.

P1: Ojalá se mantenga. Pero es una moda. Y es real que entras a cualquier red social, como tiktok y ves influencers que adoptaron un estilo como más de los 80, 90... Y hay prendas que hoy por hoy es difícil de replicar. Como el jean con los cachivaches de esa época. Entonces creo que las marcas de ahora empezaron a replicar esas cosas. Otra cosa que me parece re interesante es que, yo siempre fui de comprar en seconds, y ahora tengo primos que son adolescentes que me dicen “ay... vamos a 8 de octubre para comprar vintage...” Y antes iban solo al shopping y ahora tienen la mirada más pendiente a lo second hand.

P5: si... Mi hermana me dice “¿vamos a emáus o a piedras blancas?” Increíble. (Risas)